



OBSERVATORIO
PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADA

Jóvenes: proyectos de estudio y trabajo en tiempos de pandemia

**EL IMPACTO DEL DISTANCIAMIENTO SOCIAL EN
LOS DISTINTOS ASPECTOS DE SUS VIDAS**



.UBApsicología
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Autoridades

Facultad de Psicología – Universidad de Buenos Aires

Decano

Prof. Lic. Jorge A. Biglieri

Director de Investigación del Observatorio de Psicología Social Aplicada

Dr. Gustavo E. González

Coordinador de Gestión Técnica del Observatorio de Psicología Social Aplicada

Dr. Joaquín Ungaretti

RESPONSABLES DEL DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN

Directora del Estudio: Prof. Lic. Paula R. Quattrocchi

Coordinadoras del Estudio:

Lic. Claudia R. Flores; Lic. Natalia A. Virgili

Investigadores/as autores/as:

Prof. Dra. Gabriela L. Cassullo; Lic. Mariana L. de Marco; Mg. Lourdes Moulia; Lic. Diego R. Siniuk

Colaboradoras:

Lic. Carolina Shaferstein; Lic. Giselle Videla

Cómo citar este documento:

Formato de las Normas de la Asociación Americana de Psicología:

Quattrocchi, P., Flores, C., Virgili, N., Cassullo, G.L., de Marco, M., Moulia, L., & Siniuk, D. (2020). Jóvenes: proyectos de estudio y trabajo en tiempos de pandemia. Buenos aires, Argentina: Observatorio de Psicología Social Aplicada, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de : <http://www.psi.uba.ar/opsa/#informes>

Formato de las Normas de Vancouver:

Quattrocchi, P., Flores, C., Virgili, N., Cassullo, G.L., de Marco, M., Moulia, L., & Siniuk, D. Jóvenes: proyectos de estudio y trabajo en tiempos de pandemia. [Internet]. Observatorio de Psicología Social Aplicada, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (Argentina); 2020 [actualizado 30 dic 2020; citado FECHA CORRESPONDIENTE EN MISMO FORMATO]. Disponible en: <http://www.psi.uba.ar/opsa/#informes>

Los/as autores/as de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de sus colaboraciones al Repositorio Institucional "Biblioteca Digital de la Universidad de Buenos Aires", como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica

CONTENIDO

Introducción	5
Esquema de variables	15
Ficha técnica, objetivos	18
Metodología	18
Muestra	19
Resultados	22
Comparación de dos momentos de la pandemia	36
Discusión	42
Conclusiones	47
Referencias bibliográficas	48

1. Introducción

- EL CONTEXTO ACTUAL DE PANDEMIA

La pandemia por COVID-19 que se desarrolla en el mundo desde comienzos del 2020 enfrentó a la humanidad a una situación que, por su carácter sorpresivo e inesperado, impactó significativamente en la vida de la población. Las medidas de aislamiento preventivo llevadas a cabo desde el inicio no sólo repercutieron en las rutinas y actividades de las personas, sino que también se vieron afectados los ámbitos familiares, educativos, económicos, laborales, psicológicos y sociales. Dada la prolongación en el tiempo de la pandemia y considerando que se vienen flexibilizando de manera paulatina algunas de las medidas iniciales, la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires desde el Observatorio de Psicología Social Aplicada se propone llevar adelante el presente estudio. El mismo tiene como principal objetivo relevar datos acerca de cómo la situación de pandemia impacta en los proyectos educativos y laborales de los y las jóvenes que tienen entre 17 y 21 años y que están finalizando la escuela secundaria en 2020 o la hubieran finalizado en el 2019.

El análisis de este relevamiento, realizado en octubre y noviembre del 2020, será un aporte significativo para comprender las problemáticas y, a partir de ello, diseñar estrategias de acompañamiento para las trayectorias educativas actuales y futuras de las juventudes. Además, permitirá identificar cómo impactó en esta población el transcurso del año en contexto de pandemia, puesto que se establecerán comparaciones con datos que fueron relevados en otro estudio reciente. En los meses de abril y mayo, desde la Dirección de Orientación al Estudiante (DOE) de la Subsecretaría de Orientación Universitaria de la Secretaría de Relaciones Institucionales, Cultura y Comunicación de la UBA, se llevó a cabo un estudio sobre los efectos de la cuarentena en los proyectos educativos y laborales de las juventudes.

En Argentina el escenario planteado por el COVID-19 generó que en el mes de marzo el gobierno nacional determine la instauración de medidas y acciones restrictivas, de carácter preventivo, para la evitación –en la mayor medida posible- de la circulación e interacción entre personas. El aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) fue una medida excepcional que se adoptó en un contexto crítico, con el fin de proteger la salud pública frente a la propagación del nuevo coronavirus. Ante la continuidad de la pandemia, y en consideración de que la situación epidemiológica no era homogénea dentro del territorio nacional, el Gobierno fue dando lugar progresivamente a un nuevo modo de administración



de las medidas sanitarias, que contemplan el impacto que tiene en las diferentes realidades locales, el mayor o menor nivel de circulación del virus. Así, por ejemplo, en la zona de AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires, que comprende la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 40 localidades de la Provincia de Buenos Aires que se ubican alrededor) se estableció el “distanciamiento social, preventivo y obligatorio” (DISPO) en reemplazo del ASPO. Esta nueva medida se propone recuperar paulatinamente las actividades económicas y sociales, sin desatender los cuidados y resguardos necesarios y sosteniendo un constante monitoreo de la evolución epidemiológica para garantizar un control efectivo de la situación.

Si bien las crisis sanitarias y humanitarias conciernen a todas las personas, los grupos más vulnerables y desprotegidos, con mayor dificultad en el acceso a servicios, bienes y recursos, se encuentran especialmente afectados. La desigualdad y la inequidad son fenómenos sociales estructurales que no son recientes, sin embargo, durante la pandemia, se ponen de manifiesto aún más claramente (Kessler, 2020). La brecha se aprecia, por ejemplo, en la posibilidad de disponer o no de ahorros para afrontar las dificultades que plantea el nuevo tiempo. También de poseer los recursos tecnológicos que son pilares fundamentales para mantener la comunicación y las actividades habituales, y de acceder a una vivienda digna y al sistema de salud y/o de educación.

En lo relativo al trabajo, la precariedad laboral se incrementa drásticamente en contextos de crisis, con la consecuente pérdida de empleo y desprotección social. A saber, tanto quienes se encontraban trabajando en el circuito informal como quienes lo hacían de manera independiente y autónoma, se han visto significativamente afectados/as, dada la restricción de las actividades habilitadas y la prolongación en el tiempo de las medidas restrictivas. Asimismo, jóvenes, adultas/os mayores y mujeres fueron los/as más perjudicados/as por la pérdida de empleo (Valenti Randi, 2020).

En lo que respecta a la educación, el impacto también ha sido significativo. Los establecimientos educativos se consideran focos potenciales de transmisión masiva del virus y, por ende, se cerraron. La suspensión de las clases presenciales fue un hecho sin precedentes a nivel mundial. En la Argentina implicó que la escuela continuará funcionando a distancia, principalmente a través de los entornos virtuales a los fines de posibilitar la continuidad pedagógica. Sin embargo, el cierre de los edificios escolares ha tenido irremediablemente consecuencias inmediatas y, seguramente, las tenga a largo plazo. Dichos efectos, repercuten directamente tanto sobre los aprendizajes como sobre las

trayectorias escolares, profundizando los problemas y dificultades que los sistemas educativos ya enfrentaban para garantizar la finalización de la escuela antes de la pandemia (Cardini, Bergamaschi, D'Alessandre, Torre y Ollivier, 2020).

- EL IMPACTO PSICOLÓGICO EN LAS JUVENTUDES

Los/as jóvenes claramente vieron afectadas sus experiencias y trayectorias de vida, repercutiendo en su modo de ser y estar en el mundo. La tecnología en muchos casos ha funcionado como un recurso para estar en contacto con los seres queridos y acortar las distancias. En este sentido, diversas investigaciones dan cuenta de que el uso de redes sociales y de juegos online se ha visto incrementado en mayor medida en la población joven en este tiempo (Balluerka-Lasa et al., 2020).

Sin embargo, tanto la convivencia dentro de un mismo espacio físico en un período prolongado con su familia, como la imposibilidad de compartir momentos de manera presencial con sus pares, ha generado en algunas/os jóvenes altos niveles de ansiedad y tristeza (Szapiro; 2020). Algunos autores han descrito las consecuencias que conlleva para las juventudes el confinamiento. Ello se expresa en el aumento de los niveles de irritabilidad, hiperactividad, impulsividad y ansiedad, que se suman a las múltiples tensiones que ya tienen las familias, en un contexto donde las medidas protectoras y espacios de socialización están limitados (escuela, clubes, etc.) (Abufhele y Jeanneret, 2020).

Los/as adolescentes se encuentran transitando un momento de sus vidas donde los vínculos de pares resultan relevantes para el autoconocimiento, y para el establecimiento de nuevas redes vinculares que contribuyan a su desarrollo personal y social, generando capacidades que favorecerán sus habilidades para sortear dificultades en el futuro. El grupo es el lazo que anuda y sostiene, apuntala y cobija a los/as adolescentes cuando empiezan a independizarse del vínculo familiar y vivencian la pérdida del apuntalamiento infantil (Grassi & Cordova, 2010). La situación de cuarentena obligó a otras formas de comunicación y de relaciones, alteró las rutinas y los rituales propios de los/as adolescentes y modificó la vida educativa, tanto escolar, como de nivel superior. También, para las/os jóvenes que trabajan o estaban buscando trabajo, el nivel de incertidumbre se vio incrementado.

Al respecto, la adolescencia es una etapa vital en la que se movilizan numerosas emociones negativas y positivas asociadas al cambio. En el contexto incierto de la pandemia, se han exacerbado dichos sentimientos, mencionando distintos autores la presencia de mayor ansiedad, tristeza y desánimo. En España, Ozamiz-Etxebarria, Dosil-

Santamaria, Picaza-Gorrochategui e Idoiaga-Mondragon (2020) detectaron que los grupos más jóvenes de la población en estudio (18-25 años) presentaron promedios más altos en estrés, ansiedad y depresión en comparación con otras franjas etarias (González-Jaimes Tejeda-Alcántara, Espinosa-Méndez, y OntiverosHernández, 2020) et al., 2020). Del mismo modo, la capacidad para tomar decisiones y resolver problemas se vio particularmente condicionada en esta población (Balluerka-Lasa et al., 2020).

Asimismo, la modificación en la rutina, sumada a la poca claridad de cómo iba a transcurrir el año en términos de organización, ha llevado a que las juventudes manifiesten cierta pereza, desesperanza, desconfianza o incluso pensamiento fatalista. En este sentido, los cambios en los ritmos vitales, (horario de cursada, confinamiento, sueño, alimentación) sin dudas implican alteraciones en los comportamientos, generando en algunos/as jóvenes ciertos trastornos, como, por ejemplo, inhibición o abuso de sustancias.

Incluso, si bien muchas veces la imagen que circula de los/as jóvenes es de cierta apatía, ensimismamiento, irresponsabilidad y egocentrismo, también debemos reconocerles cierto protagonismo como portavoces de transformaciones cotidianas, militantes en pos de mundos mejores. También se los/as considera creativos/as, productivos/as, soñadores/as, combativos/as. En cualquier caso, conforman múltiples culturas adolescentes que están atravesadas por los contextos digitales que han revolucionado el mundo. (Kaplan, 2013)

- LA ESCUELA, LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y EL TRABAJO

Como ya fue señalado, el impacto de la pandemia alcanzó a las instituciones educativas. Las actividades presenciales fueron suspendidas en marzo, a fin de prevenir contagios entre los miembros de la comunidad. En un inicio, la expectativa era que el aislamiento no se extendiera mucho en el tiempo. No obstante, al complejizarse gradualmente la situación sanitaria, la suspensión de la presencialidad en las escuelas se ha convertido en un proceso prolongado que persiste en la actualidad.

Esta medida tiene implicancias que deben explorarse ya que la escuela posibilita la formación, desarrollo y crecimiento personal, y la preparación para la inserción en la sociedad en un rol activo, principalmente a través del trabajo. Particularmente, la escuela secundaria resulta una institución intermediaria entre el/la joven y la sociedad en la medida en que le provee herramientas necesarias para dicha inserción (Aisenson, D. y equipo, 2002). En este sentido, Guichard (1995) afirma la importancia de la organización escolar

como estructurante en la vida de las personas, remarcando que es en la escuela donde se suscitan las principales experiencias de socialización de los/as jóvenes.

Las inclinaciones, predisposiciones y proyectos educativos, laborales y de vida de las personas portan la impronta de sus experiencias en las instituciones educativas. Su paso por la escuela lleva entonces a un/a joven a formarse tal o cual idea sobre sus competencias y sus preferencias, a representarse a sí mismo/a de una determinada manera y a configurar lo que es lícito esperar. En otras palabras, la escuela y la experiencia escolar cumplen un papel destacado en la configuración de cómo los/as estudiantes se imaginan el futuro, qué sentido le otorgan y cómo se perciben a sí mismos/as para afrontar ese porvenir (Quattrocchi et al., 2018).

La suspensión de las clases presenciales y algunos anuncios que circularon, como la posibilidad de una promoción directa al siguiente año, impactaron en el incremento del desgano, el desinterés y desconexión con las actividades escolares, en especial después del receso invernal.

Atendiendo a esta situación y a la preocupación de los actores escolares, se llevaron a cabo nuevas medidas que consisten en la implementación de estrategias tendientes a mantener la vinculación de los/as alumnos/as con las escuelas y a asegurar la continuidad pedagógica.

Durante la vigencia del ASPO y el DISPO, la escuela se trasladó a los hogares de los/as docentes quienes sostuvieron la continuidad pedagógica y también a las casas de los/as alumnos/as. Este traslado profundizó y tornó más evidente, la ya existentes desigualdades e inequidades en los contextos educativos, sociales, económicos, habitacionales, entre otros.

La posibilidad de sostener la educación y el vínculo pedagógico, pasaron a depender de las reales oportunidades de las familias. Actualmente, las desigualdades en el acceso a dispositivos tecnológicos, conectividad e infraestructura, así como la posibilidad de contar con interlocutores que acompañar a las juventudes, ahonda y cristaliza las desigualdades interfiriendo en el vínculo con la escuela.

Por su parte, con el transcurso del tiempo, se observó que en algunas regiones se lograba cierta tendencia a la baja en lo que respecta a la circulación del coronavirus. Dicha

disminución llevó a las autoridades educativas a determinar la apertura de las escuelas de manera gradual y progresiva, aun asumiendo el consecuente riesgo epidemiológico que dicha medida implicaba. Así, los equipos responsables de las políticas educativas afrontan el desafío de, por un lado, garantizar escuelas seguras (Bos, Minoja y Dalaison, 2020) y, por otro, de promover iniciativas que apunten a paliar los efectos negativos del tiempo de aislamiento.

En esta etapa de revinculación con la escuela, se plantea la finalidad de favorecer la socialización de los/as alumnos/as a partir de la realización de actividades que no impliquen el dictado de clases. Al momento de la administración de la encuesta, sólo en algunas jurisdicciones se instrumentó esta medida, y exclusivamente con estudiantes que cursan el último año de un nivel educativo (inicial, primario, secundario), siempre bajo el cumplimiento de protocolos de seguridad e higiene diseñados ad-hoc, como “las burbujas”, que contemplan el DISPO, configurando un nuevo modelo híbrido de enseñanza.

Sin dudas, quienes están atravesando la transición de un nivel educativo a otro son quienes más afectados se vieron ante este contexto. En el caso de las y los jóvenes que están finalizando la escuela secundaria han perdido la posibilidad de recorrer este último tramo de la escolaridad obligatoria de la forma que esperaban. Los tradicionales ritos de pasaje no pudieron ser realizados, así como también se vio restringida la posibilidad de exploración de los algunos escenarios en los cuales podrían insertarse en un futuro cercano como son los estudios superiores y el mundo del trabajo.

En lo que respecta a los/as jóvenes que han finalizado la escuela en 2019 y que se encuentran iniciando su formación en los estudios superiores, también se han visto afectadas sus emociones y rutinas debido a la situación de pandemia. Cabe señalar que el ingreso a los estudios superiores representa un hecho significativo en la vida de los/las jóvenes. En este nuevo proceso de inserción se producen transformaciones a nivel social y subjetivo ya que supone aprender el oficio de estudiante de nivel superior y adaptarse a una nueva cultura institucional. El desarrollo satisfactorio de esta transición es clave para que los/as ingresantes logren construir su trayectoria educativa favorablemente. (Virgili, Cortijo, Davidzon, Sanguina y Alviso Jimenez, 2017)

Las instituciones de nivel superior también tuvieron que adaptar sus modalidades de cursada, lo que conlleva un doble esfuerzo por parte de los/as ingresantes. Por un lado, entender la lógica y la dinámica institucional tan diferente de la escolar requiere de un

nuevo posicionamiento y de la construcción de un rol de estudiante diferente. Por otro lado, la virtualidad supone mayor autonomía y exigencia, en un entorno que aún les es ajeno.

En relación con esto, se han observado, desde los diferentes estamentos de gestión de las instituciones educativas, los esfuerzos realizados para conservar en la mayor medida posible la vinculación con el/la estudiante. A partir de lo expuesto, se abren interrogantes relativos a las consecuencias que puede aparejar la adopción de una modalidad de cursada remota. Y sobre ello se abren diversas preguntas:

¿Cuál es el impacto que genera esta nueva modalidad para dar continuidad y sostener los estudios?, ¿qué efectos se producen por la alteración de los hábitos, las rutinas, prácticas y reglas institucionales incorporadas en el proceso de afiliación?, ¿el lenguaje institucional común se vuelve cada vez más extraño? , ¿se pone en tensión la forma de vincularse de los/as estudiantes con las instituciones educativas?, ¿se desaprende el “oficio” de estudiante?, ¿surgen nuevos modos de afiliación a las instituciones educativas? ¿cómo se dan estos nuevos aprendizajes del oficio del/a alumno/a en línea?

De acuerdo a Coulon (1993), afiliarse implica construirse un hábito de estudiante que permita ser identificado como tal, unirse al mismo universo social y mental, con las mismas referencias y perspectivas y con la misma manera de categorizar el mundo. Un aspecto central en la afiliación es el reconocimiento de los/as demás. Esto es, para lograr la afiliación, no basta con aprender a ser miembro de una institución o inclusive sentirse que uno/a ya es parte de esta. Es necesario aún demostrar que se es miembro frente a las personas encargadas de juzgar esa afiliación. El/la estudiante debe ser capaz de exhibir los comportamientos que denotan su afiliación y debe ser evaluado/a y catalogado/a como miembro, por quienes, desde la institución, están designados/as para realizar dicha evaluación.

Esto implica que la afiliación es un proceso que se da en un “entre”. Es decir, que no se produce sólo por los/as jóvenes, sino que se da entre un/a estudiante y los actores institucionales y se logra en la medida en que las dos partes se ponen en juego y bregan porque esta afiliación se produzca. En este sentido, el contexto de pandemia ha puesto en evidencia que ingresar en un proceso de desvinculación con las instituciones educativas, no es inocuo. Supone el riesgo que deriva de no sentirse afiliado/a. ¿Cómo incide en los vínculos sociales que se construyen en el ámbito educativo?

Asimismo, es importante resaltar que la no presencialidad implica inevitablemente una reconfiguración en el uso del tiempo y espacio. Entonces, ¿en qué usan su tiempo los/as jóvenes en la actualidad? ¿Cómo se organizan? ¿Qué perspectivas de futuro construyen?

También cobran relevancia las preguntas inherentes al impacto de las medidas de aislamiento primero, y distanciamiento social después, para afrontar la pandemia, en las trayectorias educativas y/o laborales de los/as jóvenes y en sus subjetividades. ¿Cómo se sienten los/as jóvenes frente a esta situación?, ¿consideran que cuentan con los recursos personales necesarios para afrontar los cambios generados por la pandemia?, ¿reconocen cualidades de sí mismos/as que les permitan sobrellevar las dificultades propias de esta situación? Considerar que el modo como se autoperceben es importante para conocer cómo se posicionan para afrontar los proyectos futuros. De esta manera, tanto las características de su personalidad, en particular en términos de autoeficacia y autonomía, como las motivaciones que presenten se pondrán en juego en estos momentos tan particulares. El concepto de autoeficacia se centra en las expectativas que tienen los/as jóvenes sobre su capacidad de tener éxito en las actividades que realicen. Dichas ideas condicionan sus acciones, influyen en el tipo de comportamientos realizados o evitados (Bandura, 1986). Asimismo, la motivación se relaciona con las fuerzas que impulsan a las personas hacia un objetivo y que determinan sus conductas (Moreno y Faletty, 2015).

La investigación psicológica sobre la motivación estudia “por qué hacemos lo que hacemos y queremos lo que hacemos” intentando profundizar sobre las condiciones internas y externas que orientan los comportamientos humanos. Las primeras involucran a las necesidades, cogniciones y emociones, mientras que las segundas aluden a los incentivos o al conjunto de acontecimientos externos que tienen lugar en el medio –micro y macro- en el que transcurre la vida del sujeto (Quattrocchi et al., 2017).

Otro de los aspectos relevantes en la vida de los/as jóvenes se vincula con la inserción en los contextos laborales. Además de la pertenencia a instituciones educativas, el trabajo cobra un papel fundamental para la construcción de la identidad, así como también les ofrece un marco cultural y normativo que ejerce una influencia innegable en sus actitudes y trayectorias sociales futuras.

¿Cuáles son las principales reacciones emocionales que se suscitan al momento de acceder a un primer empleo y/o en los primeros años de sus vidas laborales? Ansiedades, temores, tensiones, inseguridades, frustraciones son algunas de ellas que,

lamentablemente se verán incrementadas ante los grandes obstáculos que la pandemia coloca en el camino de las/os jóvenes que buscan entrar en el mundo del trabajo o cambiar de empleo. Desde la OIT (2020) se destaca que los/as jóvenes están siendo afectados/as de manera desproporcionada por la pandemia en lo que respecta al mundo laboral.

El desafío para ellos/as es comenzar a trazar las primeras trayectorias laborales o mantener el empleo en este marco actual, en el cual el mundo del trabajo se encuentra seriamente dañado, y donde las consecuencias a nivel económico y social tendrán un fuerte impacto en el bienestar de las personas.

- LA PSICOLOGÍA DE LA ORIENTACIÓN

En particular, en virtud de los alcances del presente informe, interesa considerar la finalización de la escuela secundaria, el inicio a los estudios superiores y la inserción al mundo del trabajo como transiciones, en tanto son momentos cruciales en las trayectorias educativas y laborales de los/as jóvenes. Decimos cruciales porque abren una gran diversidad de interrogantes con relación a su futuro. En esta etapa de transición, resulta fundamental que las personas sean activas y que reflexionen sobre sus metas, planifiquen estrategias para su logro, identifiquen tanto recursos como obstáculos y consideren modos de superarlos. Si un/a joven elige continuar con cierta formación, y no ha reflexionado sobre sus motivaciones y sobre las estrategias para llevar a cabo esa elección, no tendrá más que la apariencia de un proyecto. Resulta entonces importante que los/as jóvenes puedan realizar una reflexión sobre los objetivos que desean alcanzar, las motivaciones que apuntalan esos objetivos y las estrategias a implementar para llevarlos a cabo (Guichard, 1995; Aisenson, G. et al., 2015).

En este proceso de construcción de proyectos laborales y educativos al finalizar la escuela secundaria es de fundamental importancia la consideración de diversos aspectos que intervienen en la toma de decisiones, tales como los factores que inciden en dicho proceso, la información, los recursos personales y sociales y los obstáculos posibles, así como la identificación de los intereses y su relación con el mundo laboral y las distintas posibilidades de formación (Quattrocchi et al., 2017).

La Psicología de la Orientación, desde los enfoques actuales, identifica la promoción de las acciones enumeradas anteriormente como unos de sus objetivos fundamentales. La finalidad es acompañar a las personas en la elaboración de proyectos educativos y laborales en contextos inciertos (Savickas et al., 2009). Desde las distintas instituciones educativas se han llevado a cabo diversas líneas de acción a través de las herramientas

tecnológicas. Los avances de las TIC y el permanente desarrollo de herramientas multimediales e interactivas permiten valiosos recursos para el desarrollo e implementación de nuevas intervenciones en Orientación Vocacional (Quattrocchi, García, García Morillo y Mazza, 2017).

De esta manera se contribuye en su preparación, para afrontar las transiciones o momentos de encrucijada que tengan lugar a lo largo de sus vidas, en un mundo de incertidumbre y en devenir permanente. Actualmente, este grupo etario se encuentra, por un lado, con la finalización de la escuela secundaria y la necesidad de imaginarse y proyectarse en un nivel educativo y laboral. Por otro lado, quienes han iniciado un estudio de nivel superior, deben buscar sostenerse con los desafíos que conlleva la virtualidad en tiempos de pandemia. Del mismo modo, la inserción laboral se ve complejidad en este contexto. Ante ello, surge el interés por conocer de qué manera impactan estas situaciones en la posibilidad de proyectarse y en la temporalidad de futuro de los/as jóvenes.

Tomar contacto con las preocupaciones que se les puedan presentar en este tramo de la pandemia, tanto en torno a la finalización de la escuela secundaria como al comienzo y /o desarrollo de estudios superiores y a la inserción laboral y/o continuidad de los trabajos actuales, cobra mucha relevancia. De este modo, desde la Facultad de Psicología se diseñó y aplicó durante el período octubre-noviembre del 2020, una encuesta online de carácter anónimo y voluntario, para jóvenes entre 17 y 21 años, que estuvieran cursando el último año de la escuela secundaria en el año 2020 o que la hubieran finalizado en el año 2019.

Este instrumento de recolección de datos nos permite obtener información confiable y concreta para conocer la situación que se encuentran atravesando los/as jóvenes y trazar líneas de acción efectivas para acompañar y orientar en sus preocupaciones y disyuntivas de orientación en estos momentos particulares.

2. Esquema de variables

Variable	Definición
Edad	Tiempo que ha vivido una persona, contado a partir de su nacimiento.
Género autopercebido	La identidad de género autopercebido es la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente. Puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento. Se han tomado las categorías Femenino, Masculino y No binario.
Nivel socioeconómico	Hace alusión a la capacidad económica y social de una persona o una familia. Se indagó si dicha capacidad es: a) muy baja, b) baja, c) medio baja, d) media, e) medio alta, f) alta, g) muy alta
Situación educativa	Refiere al nivel educativo que se encuentran cursando los/as jóvenes al momento de responder la encuesta. Se indagó: a) si están cursando el último año de la escuela secundaria y b) si ya la han finalizado en el 2019 y/o se encuentran realizando otras formaciones.
Intención de futuro	Implica la expresión de las acciones a realizar para lograr los propósitos perseguidos en el futuro, las aspiraciones personales y/o profesionales. Se indagó si dicha intención futura es: a) estudiar y trabajar, b) solo estudiar, c) solo trabajar, d) no sabe y e) otra intención de futuro.
Trabajo	Se considera a la actividad manual o intelectual que se realiza a cambio de algún tipo de compensación (la cual puede ser económica o no), por las labores concretadas. Se preguntó acerca de: a) la situación laboral al momento de realizar la encuesta, b) la dedicación en horas destinadas al trabajo, por semana.

<p>Preocupaciones</p>	<p>Refiere al estado de inquietud y/o temor que sienten las personas encuestadas, ante una situación problemática o imprevista. En particular, se investigó acerca del grado de preocupación que, a partir de la situación de pandemia por COVID-19 y del distanciamiento social, sienten los/las encuestados/as en diferentes áreas de vida, así como en el desarrollo de sus trayectorias educativas y laborales.</p> <p>Se indagaron:</p> <p>1) preocupaciones relativas a todos/as los/as jóvenes que respondieron la encuesta: a) sus estudios, b) su familia, c) sus amigas y amigos, d) su trabajo, e) su futuro, f) su salud y la de sus seres queridos, g) su estado anímico, h) sus dificultades económicas o las de su familia.</p> <p>2) preocupaciones relativas a los/as jóvenes que se encuentran finalizando el secundario: a) no saber cuándo van a egresar de la escuela, b) perderse compartir el último año con sus compañeros/as, c) perderse el viaje de egresados/as, d) no poder o no saber organizarse con el estudio y las tareas, e) no saber cómo encarar estudios superiores, f) no tener motivación para sostener responsabilidades escolares, g) no contar con los recursos tecnológicos para cumplir con sus responsabilidades escolares.</p> <p>3) preocupaciones relativas a los/as jóvenes que ya finalizaron la escuela: a) conseguir trabajo o mantener el mismo, b) desconocer cómo continuará la modalidad de sus estudios, c) carecer de la rutina y de la vida social que se genera en la modalidad presencial de cursada de los estudios superiores, d) no contar con los recursos tecnológicos para cumplir con sus responsabilidades educativas, e) no sentirse acompañado/a y contenido/a por los/as docentes.</p>
<p>Organización del tiempo</p>	<p>Hace alusión al modo de organizar el tiempo que cada joven encuestado/a destina a la realización de diferentes actividades: Se estudió el grado de dificultad para organizar el tiempo durante la pandemia por COVID-19 y el distanciamiento social, en las siguientes áreas de la vida: a) personal/mundo interno, b) familiar, c) educativo, d) laboral.</p>
<p>Impacto de la situación de pandemia y del distanciamiento social</p>	<p>Estimación que realizan los/as jóvenes del grado del impacto que los cambios acaecidos como consecuencia de la pandemia por COVID-19 y del distanciamiento social, tuvo en:</p> <p>a) sus ganas de seguir estudiando, b) sus posibilidades de trabajar, c) sus vínculos con los/as amigos/as, d) su modo de relacionarse con su familia, e) su manera de ser, f) la manera de pensar/ver/considerar su proyecto.</p>

<p>Actividades habituales</p>	<p>Refiere a las tareas o labores que cada joven realiza diariamente. Se solicitó que indiquen con qué frecuencia realizan las siguientes actividades: a) ayudar a su familia en las tareas domésticas, b) asumir responsabilidades para el cuidado y asistencia de terceros/as -personas adultas mayores, niñas/os, personas con discapacidad-, c) estudiar y realizar tareas educativas, d) reunirse con amigos virtual o presencialmente, realizar alguna actividad de tiempo libre -leer, mirar series, etc-.</p>
<p>Factores</p>	<p>Se trata de los elementos o componentes que, en acción individual o conjunta, producen o causan un efecto. En la encuesta, se investigó la incidencia de los factores al momento de elegir estudio/trabajo:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) desarrollo como persona, b) progreso, c) duración, d) posibilidad de ganar dinero, e) gustos e intereses, f) características de personalidad, g) tipo de vida que quiero llevar, h) posibilidad de encontrar trabajo mientras se estudia, i) posibilidad de encontrar trabajo al finalizar los estudios.
<p>Uso de recursos tecnológicos</p>	<p>Refiere al medio del que se vale una persona para cumplir con su propósito. Los recursos tecnológicos pueden ser tangibles (como una computadora, una impresora u otra máquina) o intangibles (un sistema, una aplicación virtual).</p> <p>Se exploró:</p> <ul style="list-style-type: none"> 1) en qué medida, durante la pandemia por COVID-19 y el distanciamiento social, el uso de los recursos tecnológicos contribuyó al desarrollo de los/as jóvenes en las siguientes áreas de sus vidas: a) personal/mundo interno, b) familiar, c) educativo, d) laboral. 2) tiempo promedio diario de uso de recursos tecnológicos.

3. Ficha técnica

OBJETIVOS

Objetivo general

Conocer el impacto que tiene la situación de pandemia por COVID-19 y el distanciamiento social en los proyectos educativos y laborales de los/as jóvenes, que estuvieran finalizando la escuela secundaria o la hubieran finalizado en el 2019.

Objetivos específicos

- Conocer las preocupaciones que presentan los/as jóvenes en diversas áreas vitales durante la pandemia por COVID-19.
- Identificar las preocupaciones que los/as jóvenes tienen sobre su trayectoria educativa y/o de trabajo en esta situación de pandemia por COVID-19.
- Explorar acerca de las nuevas formas de pensar, ver y considerar el mundo de estudio y trabajo por parte de las/los jóvenes.
- Describir los recursos personales que los/as jóvenes reconocen para afrontar la situación de pandemia por COVID-19.
- Describir los recursos del entorno que los/as jóvenes reconocen para afrontar la situación de pandemia por COVID-19.
- Conocer algunas características psicológicas de los/as jóvenes en el contexto de pandemia por COVID-19
- Estudiar acerca de la organización del tiempo en las áreas de la vida cotidiana de los/as jóvenes antes y durante la pandemia por COVID-19.
- Conocer la cantidad de tiempo que los/as jóvenes le destinan al uso de la tecnología.

4. Metodología

Se trata de un estudio cuantitativo de tipo descriptivo, exploratorio. Para la recolección de datos se construyó una encuesta compuesta de 28 preguntas, dirigida a jóvenes entre 17 y 21 años, que estuvieran finalizando la escuela secundaria o la hubieran finalizado en el 2019. La misma fue respondida de manera online y en forma voluntaria, durante el período comprendido entre el 23 de octubre y el 09 de noviembre.

Las preguntas indagaban sobre datos sociodemográficos; trayectoria educativa y situación laboral; intenciones de futuro y preocupaciones relativas a diversos temas (estudios, familia,

amigos/as, trabajo, futuro, salud, economía familiar). Exploraban, también, sobre los recursos personales y del contexto con los que los/as jóvenes contaban para afrontar la situación de pandemia por COVID-19; y sobre la incidencia de esta en la realización de actividades cotidianas y en la perspectiva de futuro educativo/laboral. También indagaban sobre la percepción en el uso de la tecnología y en la organización del tiempo, así como factores que motivan la elección de estudios y trabajos.

Respecto del procedimiento implementado para la administración de la encuesta, se realizó una difusión de su enlace desde:

- Observatorio de Psicología Social Aplicada (OPSA) de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, a través de redes sociales.
- Dirección de Orientación al Estudiante (DOE) y en el Dpto. de Orientación Vocacional (DOV) de la UBA, a través de una comunicación por correo electrónico dirigida a jóvenes que habían participado en actividades de información y orientación vocacional realizadas durante el año 2019 y el transcurso del 2020, tanto presenciales (hasta el momento en que se decretó el ASPO por COVID-19) como virtuales.

MUESTRA

La muestra, de tipo intencional, está compuesta por 1.060 jóvenes. La distribución por género es un 56% femenino, 41% masculino y 3% no binario. La media de edad es de 18,2 años (DS: 1,005).

Al momento de la encuesta, del total de los/as jóvenes el 50,8% se encuentra estudiando en el último año de la escuela secundaria y el 49,2% ya había finalizado sus estudios secundarios. Del primer grupo, el 59,6% asiste a escuela de gestión pública y el 40,4% restante a una privada. Por su parte, entre quienes ya finalizaron la escuela secundaria en el 2019, el 10,8% no empezó ninguna formación o había iniciado estudios superiores y abandonó; y el 38,4% se encuentra realizando estudios superiores.

En cuanto al tipo de formación que han elegido continuar, la mayoría realiza estudios universitarios (83,7%), de los cuales un número muy elevado inició los mismos en el 2do cuatrimestre (94%). En menor medida, algunos/as estudian en instituciones terciarias no universitarias (8,2%). Una pequeña parte se encuentra realizando capacitaciones en oficios (2,7%), algún estudio no formal (2,5%) u otro tipo de formación (2,9%). En lo que respecta al tipo de institución en la que continúan con su formación de educación superior, la

mayoría estudia en una institución pública (89,6%) y una pequeña parte en una institución privada (10,4%).

La mayoría de los/as jóvenes que respondieron la encuesta considera que el nivel socioeconómico de su familia es medio (90 %), en tanto que sólo un 9% considera que el nivel socioeconómico de su familia es bajo o muy bajo, y el restante 1% lo considera alto o muy alto.

Respecto del trabajo, el 83% de la muestra encuestada no trabaja mientras que el 17% si lo hace. De este grupo, el 42,5% no está buscando trabajo al momento de responder la misma; y el 40,5% no realiza ninguna actividad laboral, pero se encuentra buscando trabajo. Por su parte, de los/as que sí trabajan, el 49% le dedica 10 horas o menos por semana a su actividad laboral, el 24% entre 11 y 20 horas y el 27% 21 o más horas semanales. Es de interés señalar que más de la mitad (58,2%) obtuvo su trabajo durante la situación de pandemia. En cuanto a las/os jóvenes que están cursando la escuela secundaria este año, se observa que el 19,2% también se encuentra trabajando. De este grupo, el 30,4% están desempeñándose actualmente en el mismo trabajo que tenían previo al inicio de la pandemia mientras que el 69,6% lo obtuvo durante la pandemia.

En cuanto al lugar de residencia, el 31,8% de los/as jóvenes vive en CABA, el 17,3% en GBA Sur, el 15,9% en GBA Norte, el 15,6% en GBA Oeste y el 18,8% en el interior de la Provincia de Buenos Aires.

En la siguiente Tabla pueden observarse las características de la muestra:

		N	%
Género	Masculino	596	41%
	Femenino	436	56%
	No binario	28	3%
Edad	17 años	307	29%
	18 años	355	33%
	19 años	311	29%
	20 años	58	6%
	21 años	29	3%
Nivel socioeconómico familiar percibido	Muy bajo	11	1%
	Bajo	79	7,5%
	Medio bajo	323	30,5%
	Medio	508	47,9%
	Medio alto	127	12%
	Muy alto	11	1%
Situación educativa	Está en el último año de la escuela secundaria.	539	50,8%
	Finalizó los estudios secundarios, empezó a cursar los estudios superiores en el primer cuatrimestre 2020 y sigue estudiando.	212	20%
	Finalizó los estudios secundarios, empezó a cursar los estudios superiores en el segundo cuatrimestre 2020 y sigue estudiando.	195	18,4%
	Finalizó los estudios secundarios y actualmente no está estudiando.	73	6,9%
	Finalizó los estudios secundarios, empezó a cursar los estudios superiores en el primer cuatrimestre 2020 y abandonó.	25	2,4%
	Finalizó los estudios secundarios, empezó a cursar los estudios superiores en el segundo cuatrimestre 2020 y abandonó.	16	1,5%
Gestión de la escuela secundaria a la que asiste	Pública	321	59,6%
	Privada	218	40,4%
Gestión de la institución educativa de nivel superior a la que asiste o asistió quienes finalizaron la escuela secundaria	Pública	467	89,6%
	Privada	54	10,4%
Situación laboral	Sí trabaja, y continúa en el mismo trabajo que tenía previo a la pandemia.	75	7%
	Sí trabaja, obtuvo el trabajo durante la pandemia.	105	9,9%
	No trabaja y no está buscando trabajo.	450	42,5%
	No trabaja pero está buscando trabajo.	430	40,6%
Horas por semana	10 hs. o menos	88	8,3%
	Entre 11 y 20 hs.	44	4,2%
	Más de 20 hs. semanales	50	4,7%

En cuanto al lugar de residencia, el 31,8% de los/as jóvenes vive en CABA, el 17,3% en GBA Sur, el 15,9% en GBA Norte, el 15,6% en GBA Oeste y el 18,8% en el interior de la Provincia de Buenos Aires.

Distribución geográfica

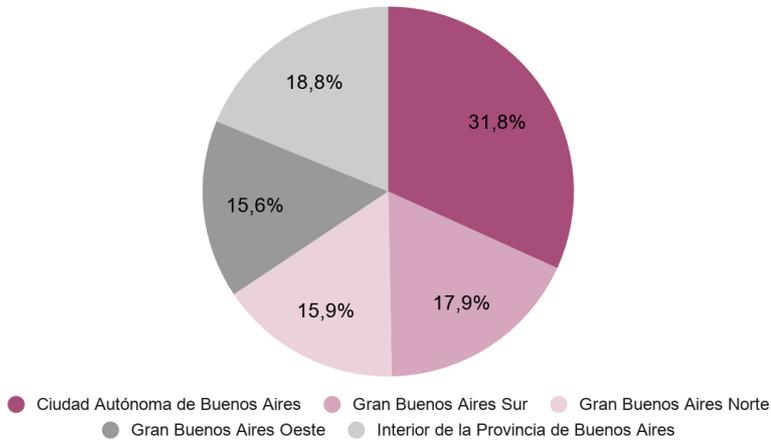


Gráfico 1

5. Resultados

Intenciones para el próximo año

Con relación a las intenciones para el próximo año, el 65,3% expresa querer estudiar y trabajar, el 26% solo estudiar y el 1,6% trabajar exclusivamente. El 6,1% manifiesta no saber aún sobre sus proyectos para el siguiente año y el 1% querer hacer otra cosa.

Intenciones para el 2021

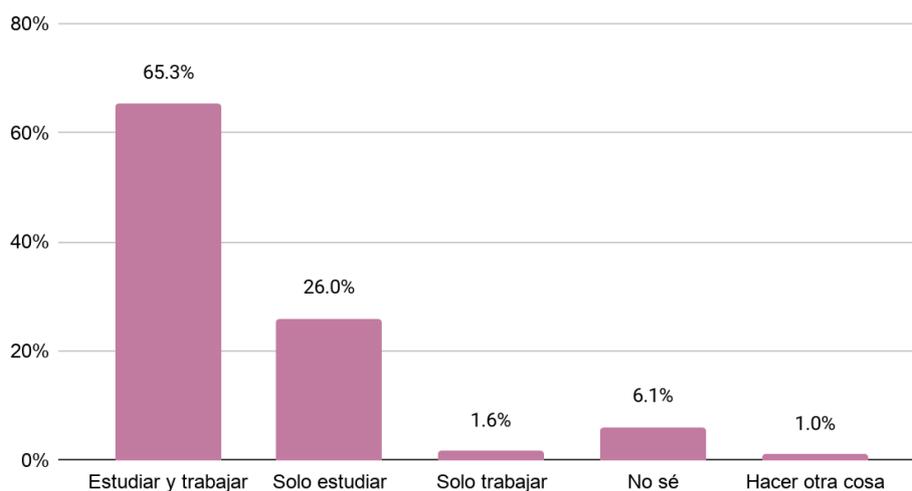


Gráfico 2

Preocupaciones en diferentes áreas de la vida

En lo que respecta a la pregunta de si a partir del distanciamiento social, habían aparecido preocupaciones que antes no tenían, el 80,6% respondió que sí y el 19,4% que no.

Acerca de los temas sobre los cuales los/as jóvenes suelen estar preocupados/as en este contexto de pandemia, manifiestan en primer lugar su preocupación con respecto a su futuro (X:4,1; DS:1,2); en segundo lugar, a la salud propia y la de sus seres queridos (X:3,6; DS:1,1), luego a los estudios (X:3,5; DS:1,0); a las dificultades económicas (X:3,3; DS:1,2) y a la familia (X:3,3; DS:1,1), al estado anímico (X:3,2; DS:1,2), a los/as amigos/as (X:2,6; DS:1,1) y por último al trabajo (X:2,5; DS:1,4).

Preocupaciones

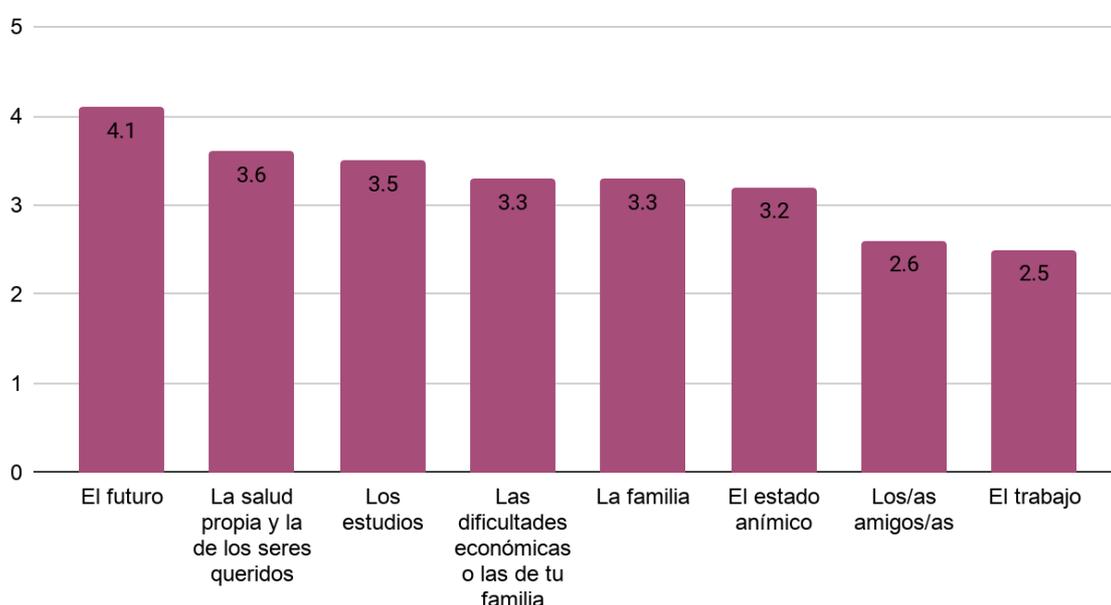


Gráfico 3 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 5 “mucho”

Preocupaciones sobre los proyectos de estudio y trabajo

Jóvenes en el último año de la escuela secundaria

A quienes se encuentran terminando la escuela secundaria, se les pregunta específicamente por sus preocupaciones en relación con la trayectoria educativa y/o de trabajo en esta situación de distanciamiento social. En primer lugar los/as jóvenes expresan preocupación por no saber cómo encarar los estudios superiores (X:4,7; DS:1,4), luego por no tener motivación para sostener las responsabilidades escolares (X:4,6; DS:1,6), por no saber cuándo van a egresar de la escuela (X:4,6; DS:1,6); por no poder o no saber organizarse con el estudio y las tareas (X:4,5 DS:1,6); por perderse el viaje/fiesta de egresados/as; por perderse de compartir el último año con amigos/os (X:4,5; DS:1,8); y por

no contar con los recursos tecnológicos para cumplir con las responsabilidades escolares (X:4; DS:2,1).

Preocupaciones de quienes se encuentran en la escuela secundaria

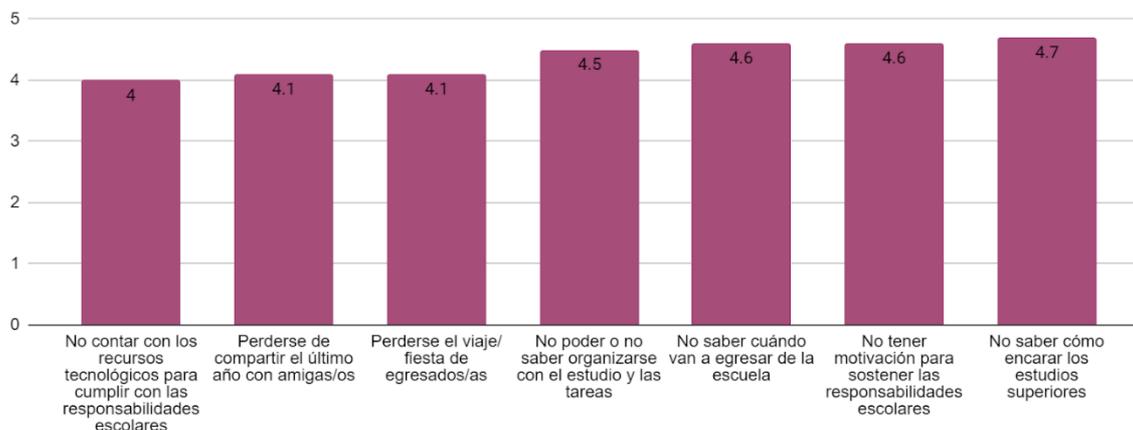


Gráfico 4 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 5 “mucho”

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y se encuentran realizando estudios superiores

Por su parte, a quienes ya habían finalizado la escuela secundaria, también se les pregunta por sus preocupaciones con relación a la trayectoria educativa y/o de trabajo en esta situación de distanciamiento social. En primer lugar surge la preocupación por carecer de la rutina y de la vida social que se genera en la presencialidad de los estudios superiores (X:4,1; DS:1,2); luego desconocer cómo continuará la modalidad de los estudios (X:4; DS:1,1), tener dificultades para conseguir o mantener el trabajo en este contexto (X:3,6; DS:1,6), no sentirse acompañado/a y contenido/a por los/as docentes (X:3,6; DS:1,4), no contar con los recursos tecnológicos para cumplir con las responsabilidades educativas (X:2,9; DS:1,6).

Preocupaciones de quienes finalizaron la escuela secundaria y realizan estudios superiores

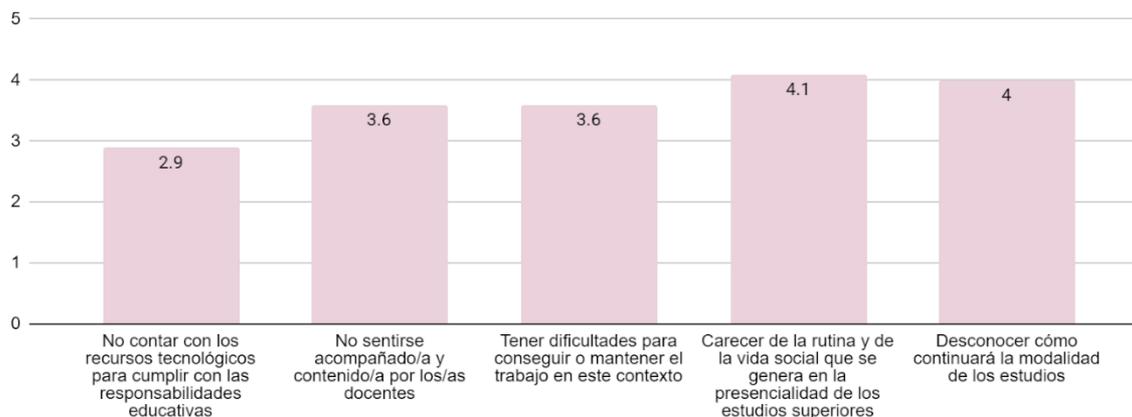


Gráfico 5 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 5 “mucho”

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y no iniciaron los estudios superiores o comenzaron en este año, pero abandonaron

En cuanto a este grupo la mayor preocupación fue desconocer cómo continuará la modalidad de los estudios (X:4,2; DS:1, 3); tener dificultades para conseguir o mantener el trabajo en este contexto (X:4; DS :1,1); carecer de la rutina y de la vida social que se genera en la presencialidad de los estudios superiores (X:3,9; DS: 1,4); no sentirse acompañado/a ni contenido/a por los/as docentes (X:3,5; DS 1,6), no contar con los recursos tecnológicos para cumplir con las responsabilidades educativas(X:3,4; DS:1,6).

Preocupaciones de quienes finalizaron la escuela secundaria y no realizan estudios superiores o iniciaron pero los abandonaron

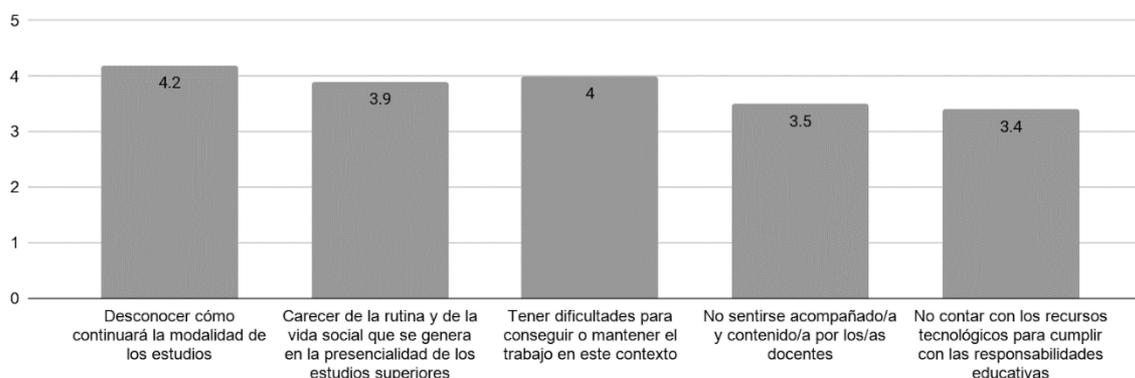


Gráfico 6 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 5 “mucho”

Cabe señalar que para los/as jóvenes de los tres grupos el nivel de preocupación es bastante elevado ya que, de cada tema, las medias están por encima de los 3 puntos.

Actividades que realizan

En función de las actividades que los/as jóvenes realizan, se observó que con mayor frecuencia ellos/as ayudan a la familia en las tareas domésticas (X:3,8; DS:1), estudian y realizan las tareas educativas solicitadas (X: 3,8; DS: 1,2), realizan alguna actividad de tiempo libre (leer, mirar series, jugar, ...) (X:3,7; DS: 1,1), se reúnen con amigos/as presencial o virtualmente (X:2,5; DS: 1,1), asumen responsabilidades para el cuidado y asistencia de terceros/as (personas adultas mayores, niñas/os, personas con discapacidad) (X: 2,4; DS: 1,3) y por último, trabajan desde la casa de manera virtual o asisten presencialmente (X:2,2; DS: 1,4).

Jóvenes en el último año de la escuela secundaria

En relación a las actividades, que durante el contexto actual llevan adelante los/as jóvenes, que se encuentran cursando actualmente la escuela secundaria se destacan con mayor frecuencia la de ayudar a familia en las tareas domésticas (X. 3,8; DS: 0,9), estudiar y realizar las tareas educativas solicitadas (X: 3,8; DS: 1,1), realizar actividades en el tiempo libre (X:3,8; DS:1,1), reunirse con amigos/as presencial o virtualmente (X:2,6; DS:1,1), asumir responsabilidades para el cuidado y asistencia de terceros/as (personas adultas mayores, niñas/os, personas con discapacidad) y trabajar desde la casa de manera virtual o asistir presencialmente (X: 2,4; DS: 1,5).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y se encuentran realizando estudios superiores

Entre aquellos/as jóvenes que ya finalizaron y se encuentran cursando estudios superiores, las actividades que más frecuentemente llevan adelante en esta situación actual es la de estudiar y realizar las tareas educativas solicitadas (X: 4,2; DS: 0,9), ayudar a la familia en las tareas domésticas (X: 3,9; DS: 1), realizar alguna actividad de tiempo libre (leer, mirar series, jugar, ...) (X: 3,6; DS: 1,1), reunirse con amigos/as presencial o virtualmente (X: 2,5; DS: 1), asumir responsabilidades para el cuidado y asistencia de terceros/as (personas adultas mayores, niñas/os, personas con discapacidad) (X: 2,4; DS: 1,3), y por último, trabajar desde la casa de manera virtual o asistir presencialmente (X: 2,2; DS: 1,4).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y no iniciaron los estudios superiores o comenzaron en este año, pero abandonaron

Los/as jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y no iniciaron los estudios superiores o comenzaron en este año, pero abandonaron presentan en primer lugar la actividad de ayudar a la familia en las tareas domésticas (X: 3,9; SD: 1). La segunda actividad que aparece es la de realizar alguna actividad de tiempo libre (leer, mirar series, jugar, ...) (X: 3,6; SD: 1,2) y asumir responsabilidades para el cuidado y asistencia de terceros/as (personas adultas mayores, niñas/os, personas con discapacidad) (X: 2,8; DS: 1,3). En menor medida, se encuentran las actividades de reunirse con amigos/as presencial o virtualmente (X: 2,5; SD: 1,2), estudiar y realizar las tareas educativas solicitadas (X: 2,2; SD: 1,3), y trabajar desde la casa de manera virtual o asistir presencialmente (X: 2; SD: 1,5).

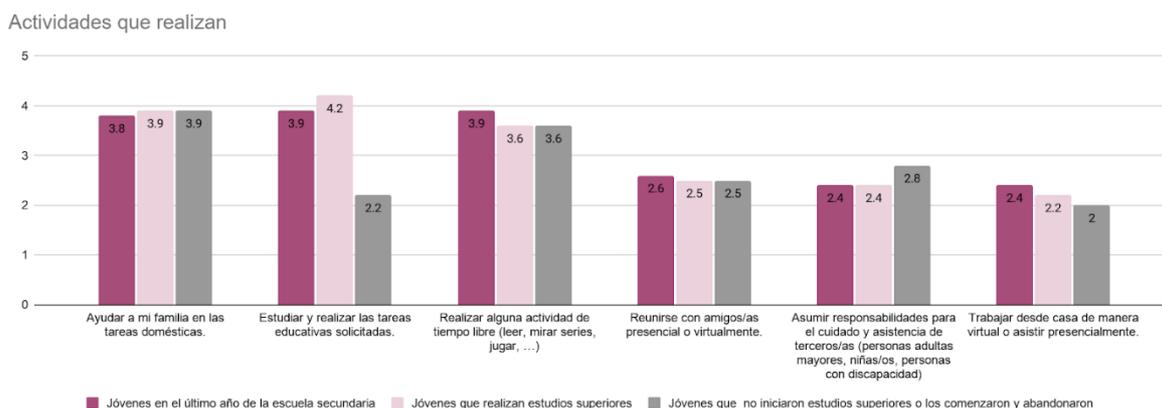


Gráfico 7 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nunca” y 5 “siempre”

Impacto en la manera de ver, pensar y considerar su proyecto para el año próximo

El 72,3% de los/as jóvenes manifiesta que la situación actual de pandemia por COVID-19 y el distanciamiento social generan cambios importantes en su manera de ver, pensar y considerar su proyecto para el año próximo.

Impacto en los distintos aspectos de la vida

Los/as jóvenes consideran que dicha situación tiene un mayor impacto en sus proyectos futuros (X:3,9, DS:1,2), siendo un poco menor en sus posibilidades de trabajar (X: 3,5 DS: 1,3), en sus ganas de seguir estudiando (X:3,4, DS:1,3), en la forma de vincularse con sus amigos/as (X:3,3, DS:1,3), en su modo de ser (X:3,2, DS:1,3) y en el modo de relacionarse con su familia (X:2,8 DS:1,3).

Jóvenes en el último año de la escuela secundaria:

Los/as jóvenes de este grupo señalan que el mayor impacto del distanciamiento social se observa en sus proyectos futuros (X:3,7; DS:1,2), en sus ganas de seguir estudiando (X:3,3; DS:1,3), en sus posibilidades de trabajar (X: 3,3; DS: 1,3), en la forma de vincularse con sus amigos/as (X:3,2; DS:1,3), en su modo de ser (X:3; DS:1,3) y en el modo de relacionarse con su familia (X:2,7; DS:1,3).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y se encuentran realizando estudios superiores

Los/as jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y se encuentran realizando estudios superiores, mencionan que el distanciamiento social tiene el mayor impacto en sus proyectos futuros (X:3,9; DS:1,1), mencionando luego, en orden decreciente, el impacto en sus posibilidades de trabajar (X: 3,6; DS: 1,3), en la forma de vincularse con sus amigos/as (X:3,5; DS:1,2), sus ganas de seguir estudiando (X:3,4; DS:1,2), en su modo de ser (X:3,3; DS:1,3) y en el modo de relacionarse con su familia (X:3; DS:1,3).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y no iniciaron estudios superiores o comenzaron en este año, pero abandonaron

Los/as jóvenes que forman parte de este grupo, refieren que el impacto que tiene el distanciamiento social es importante en sus proyectos futuros (X:4,1; DS:1) y en sus posibilidades de trabajar (X: 3,8; DS: 1,1), siendo un poco menor en sus ganas de seguir estudiando (X:3,4; DS:1,4), en su modo de ser (X:3,4; DS:1,3), en la forma de vincularse con sus amigos/as (X:3,3; DS:1,3), y en el modo de relacionarse con su familia (X:3; DS:1,3).

Impacto en aspectos de la vida de los/as jóvenes

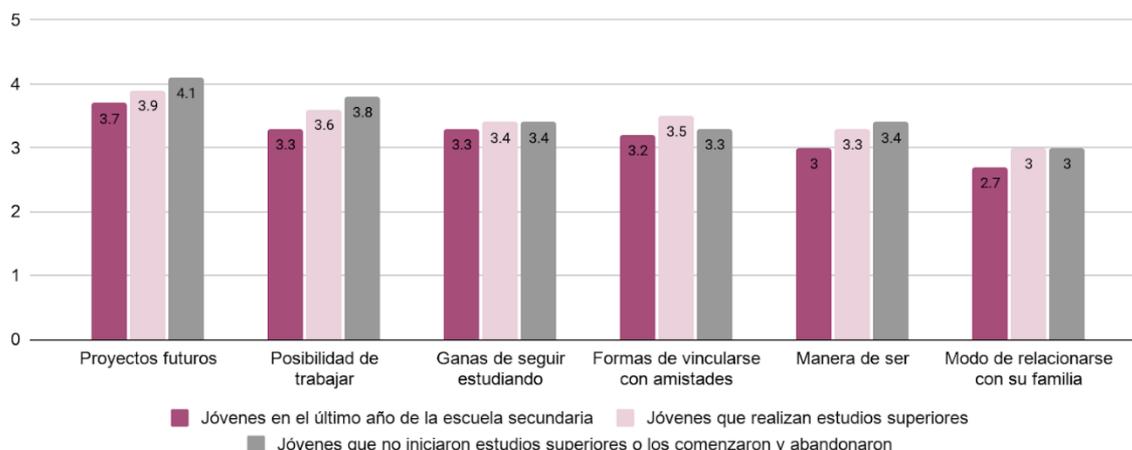


Gráfico 8 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 5 “mucho”

Recursos personales

Respecto a los recursos personales que los/as jóvenes consideran que tienen para afrontar la situación de DISPO, las respuestas se distribuyeron con el siguiente orden: las características de la personalidad (X:2,3; DS: 0,8); sus habilidades (X: 2,5; DS:0,8), los conocimientos académicos (X: 2,5; DS:0,8), su motivación (X: 2,5; DS:0,9) y las experiencias previas (X: 2,2; DS:0,9).

En cuanto a la distribución por cada grupo, podemos observar:

Jóvenes en el último año de la escuela secundaria

Los/as jóvenes que se encuentran en el último año de la escuela secundaria identifican en primer lugar: las características de la personalidad (X:2,7; DS 0,8), luego, la motivación (X:2,5; DS 0,9), las habilidades (X:2,5; DS 0,8) y los conocimientos académicos (X:2,5; DS 0,8), Por último, las experiencias previas (X: 2,2; DS 0,9).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y se encuentran realizando estudios superiores

El grupo que finalizó la escuela secundaria y se encuentra realizando algún tipo de formación en educación superior reconoce en primer lugar las características de la personalidad (X:2,9; DS 0,8); luego la motivación (X:2,5; DS: 0,9), las habilidades (X:2,5; DS:0,8), los conocimientos académicos (X:2,5; DS:0,8) y por último, las experiencias previas (X:2,2; DS: 0,9).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y no iniciaron estudios superiores o comenzaron en este año, pero abandonaron

Aquellos/as que finalizaron la escuela y no iniciaron sus estudios superiores o iniciaron y luego abandonaron, consideran también las características de la personalidad (X:2,7; DS: 0,8); las habilidades (X:2,5; DS 0,9), la motivación (X:2,4; DS 0,8) y por último los conocimientos académicos (X:2,2; DS 0,8) y las experiencias previas (X:2,2 DS 1).

Recursos personales

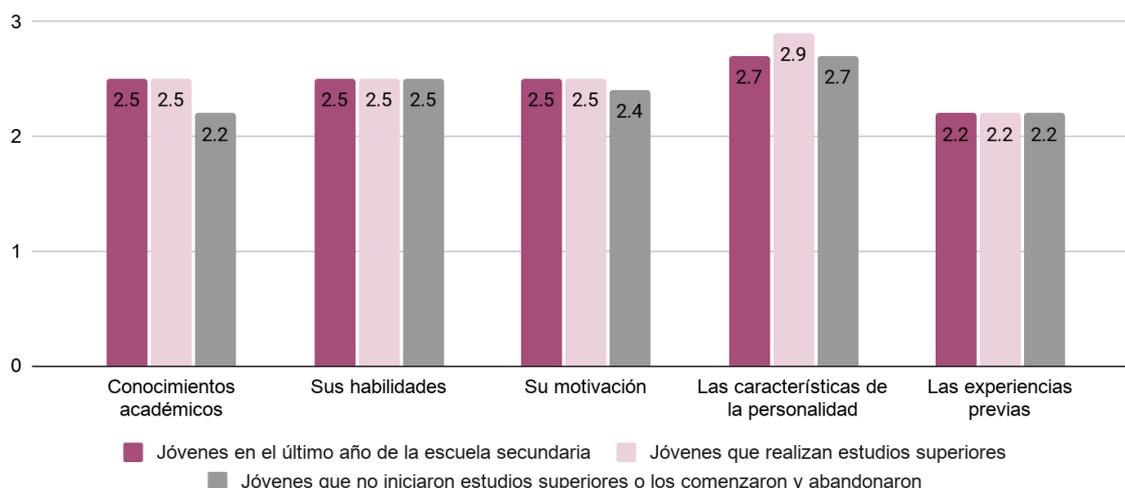


Gráfico 9 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 4 “mucho”

Recursos del entorno

En cuanto a los recursos del entorno que reconocen se encuentra el equipamiento tecnológico (X: 2,9; DS: 0,8), el espacio físico adecuado dentro del hogar (X: 2,7; DS: 0,9), la contención familiar (X:2,6; DS:0,9), la situación económica (X:2,6; DS: 0,9), el apoyo de pares (X:2,5; DS: 0,8) y el acompañamiento educativo (X:2,1; DS: 0,8).

Observando dicha distribución en cada uno de los grupos estudiados, se aprecia lo siguiente:

Jóvenes en el último año de la escuela secundaria

Entre quienes se encuentran en el último año de la escuela secundaria, aparece en primer lugar el equipamiento tecnológico (X:3; DS 0,8), luego la contención familiar (X:2,6; DS 0,9), el espacio físico (X:2,6; DS 0,9), la situación económica (X:2,6; DS 0,9), el apoyo de pares (X:2,5; DS 0,8), y, por último, el acompañamiento educativo (X: 2,1 DS 0,9).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y se encuentran realizando estudios superiores

En aquellos/as jóvenes que se encuentran realizando un estudio superior, se distingue en primer lugar el equipamiento tecnológico (X:2,9; DS 0,8) y en el segundo, el espacio físico (X: 2, 8; DS 0,9) y la contención familiar (X: 2,8; DS: 0,9). Luego, continúan, la situación económica (X: 2,6; DS 0,9), el apoyo de pares (X:2,6; DS 0,8) y el acompañamiento educativo (X:2,2 DS 0,8).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y no iniciaron estudios superiores o comenzaron en este año, pero abandonaron

Por su parte, para los/as que no se encuentran realizando un estudio superior o lo iniciaron y abandonaron, aparece en primer lugar el equipamiento tecnológico (X:2.7 DS 0,9), luego, el espacio físico (X:2,5; DS 0,8), la contención familiar (X:2,5 DS 0,9), la situación económica (X:2,4 DS 0,9), el apoyo de pares (X:2,4; DS 0,9) y, por último, el acompañamiento educativo (X:1,6; DS 0,8).

Recursos del entorno

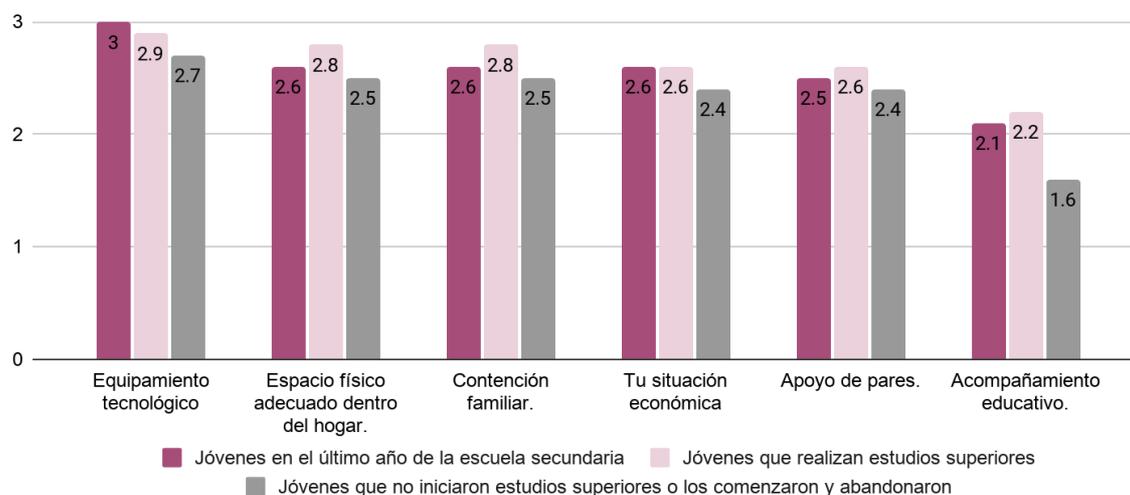


Gráfico 10 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 4 “mucho”

Factores que inciden en los proyectos de estudio y trabajo

Al ser indagados/as acerca de cuáles son los tres factores que reconocen como de mayor importancia a la hora de elegir un estudio/trabajo, las respuestas dadas por el total de los/as jóvenes se organiza bajo el siguiente orden: en primer lugar, el 49% menciona tanto sus gustos e intereses como la posibilidad de ganar dinero. Luego, el 48% señala el desarrollo como persona, el 43% el tipo de vida que quieren llevar, el 36% el progreso, el 34% la

posibilidad de trabajar mientras se estudia, el 26% la posibilidad de trabajar al finalizar los estudios, el 12% las características de personalidad y el 6% la duración de los estudios.

Jóvenes en el último año de la escuela secundaria

Respecto al grupo de jóvenes que se encuentran cursando actualmente la escuela secundaria, se presenta el siguiente orden en los factores: gustos e intereses (53%), posibilidad de ganar dinero (51%), desarrollo como persona (46%), tipo de vida que quieren llevar (44%), progreso (31%), posibilidad de trabajar mientras se estudia (30%), posibilidad de trabajar al finalizar los estudios (27%), las características de personalidad (12%) y en último lugar la duración de los estudios (6%).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y se encuentran realizando estudios superiores

El orden de los factores elegidos por los/as jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y se encuentran realizando estudios superiores, se presenta a continuación: desarrollo como persona (51%), gustos e intereses (47%), tipo de vida que quieren llevar (42%), posibilidad de ganar dinero (41%), progreso (39%), posibilidad de encontrar trabajo mientras se estudia (36%), posibilidad de trabajar al finalizar los estudios (25%), características de personalidad (13%) y duración de los estudios (6%).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y no iniciaron estudios superiores o comenzaron en este año, pero abandonaron

Los/as que finalizaron la escuela secundaria y no iniciaron estudios superiores o comenzaron en este año pero abandonaron, identifican el siguiente orden entre los factores que consideran a la hora de elegir el estudio y el trabajo: posibilidad de ganar dinero (59%), desarrollo como persona (47%), progreso (43%), tipo de vida que quieren llevar (40%), posibilidad de encontrar trabajo mientras se estudia (40%), gustos e intereses (36%), posibilidad de trabajar al finalizar los estudios (21%), características de personalidad (9%), y duración de los estudios (5%).

Factores que inciden en los proyectos de estudio y trabajo

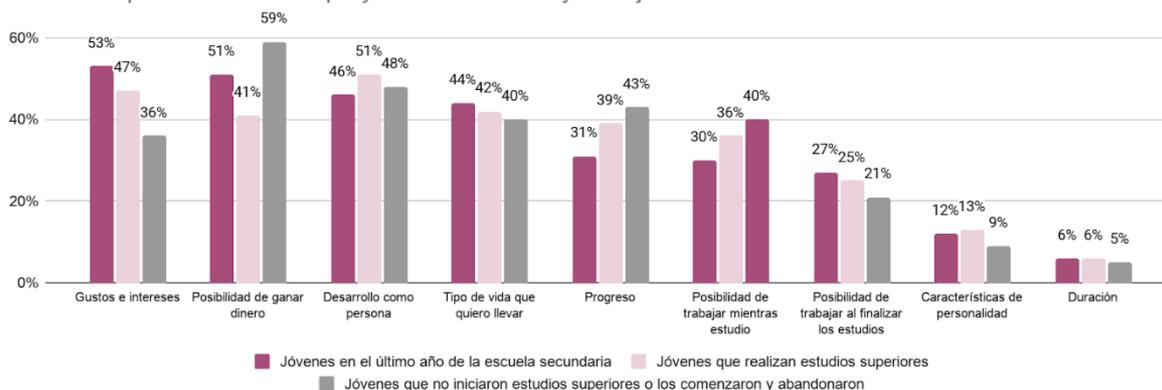


Gráfico 11

Impacto de la pandemia por COVID-19 y el distanciamiento social en la organización del tiempo con relación a las áreas de la vida

Se les solicitó a los/as jóvenes que indiquen, en una escala de 5 opciones, (siendo 1 “nada difícil” y 5 “muy difícil”), en qué medida les resulta más o menos difícil organizar su tiempo en diferentes áreas de su vida cotidiana, durante la pandemia por COVID-19 y el distanciamiento social. Las respuestas muestran que la mayor parte de las/os jóvenes señala que el principal impacto fue en el área educativa (X: 3,3; DS: 1,2), seguido por la esfera personal/mundo interno (X: 2,8; DS: 1,2), la familiar/social (X: 2,5; DS: 1,8) y finalmente el área laboral (X: 2,4; DS: 1,5). Es decir, el área educativa surge como aquella que involucra los mayores esfuerzos para reorganizar su tiempo, ante la reconfiguración de la situación contextual en la que transcurren sus vidas, como resultado de la implementación del distanciamiento social durante la pandemia.

Jóvenes en el último año de la escuela secundaria

En particular, los/as jóvenes que al momento de la encuesta se encuentran cursando el último año de la escuela secundaria, señalan que el impacto de la pandemia por COVID-19 y el distanciamiento social afectan en la manera en que organizan su tiempo, principalmente en el área educativa (X: 3,2; DS: 1,2), seguido por el área personal/mundo interno (X: 2,6; DS: 1,2), la esfera familiar/social (X: 2,4; DS: 1,1) y finalmente el área laboral (X: 2,2; DS: 1,4).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y se encuentran realizando estudios superiores

Este grupo refiere que el mayor impacto del distanciamiento social se dio en las áreas educativa (X: 3,4; DS: 1,2), seguido por el área personal/mundo interno (X: 3; DS: 1,2), la esfera familiar/social (X: 2,8; DS: 1,2) y finalmente el área laboral (X: 2,4; DS: 1,6).

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y no iniciaron estudios superiores o comenzaron en este año, pero abandonaron

Finalmente, los/as jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y no se inscribieron en los estudios superiores o comenzaron en este año, pero abandonaron, manifestaron que el distanciamiento social tuvo el impacto mayor en la organización del tiempo en el área educativa (X: 3,2; DS: 1,5), seguido por el área laboral (X: 2,7; DS: 1,1), el área personal/mundo interno (X: 2,6; DS: 1,1), y finalmente la esfera familiar/social (X: 2,6; DS: 1,1).

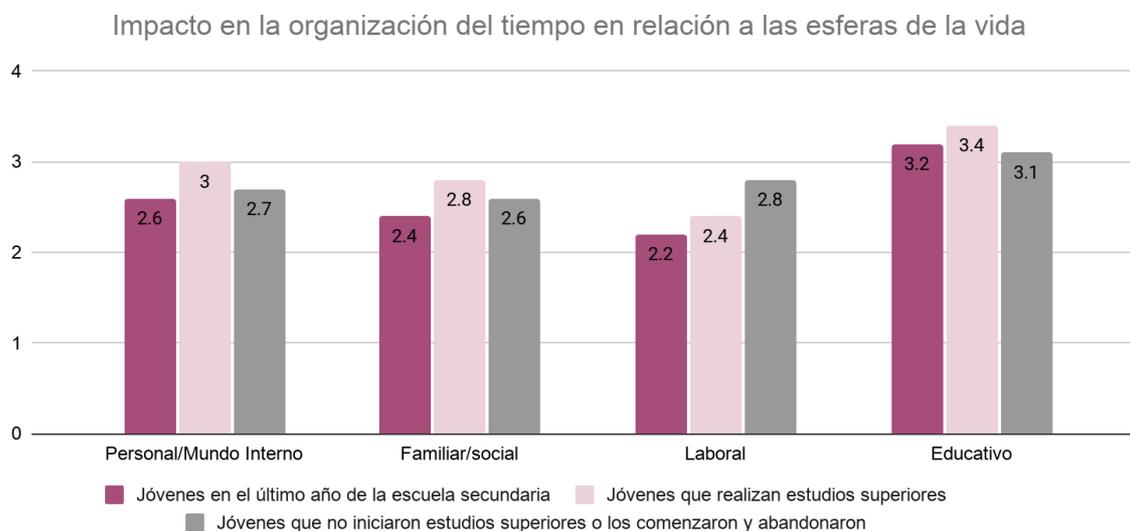


Gráfico 12 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada difícil” y 5 “muy difícil”

Uso de la tecnología en relación con las áreas de vida

El incremento del uso de la tecnología en este contexto contribuyó a que los/as jóvenes se desarrollen en los siguientes espacios: el educativo (X:3,3; DS:1,3), el personal/mundo interno (X:2,9; DS:1,3), el familiar/social (X:2,4; DS:1,2) y el laboral (X:1,8; DS:1,2).

Uso de tecnología por áreas

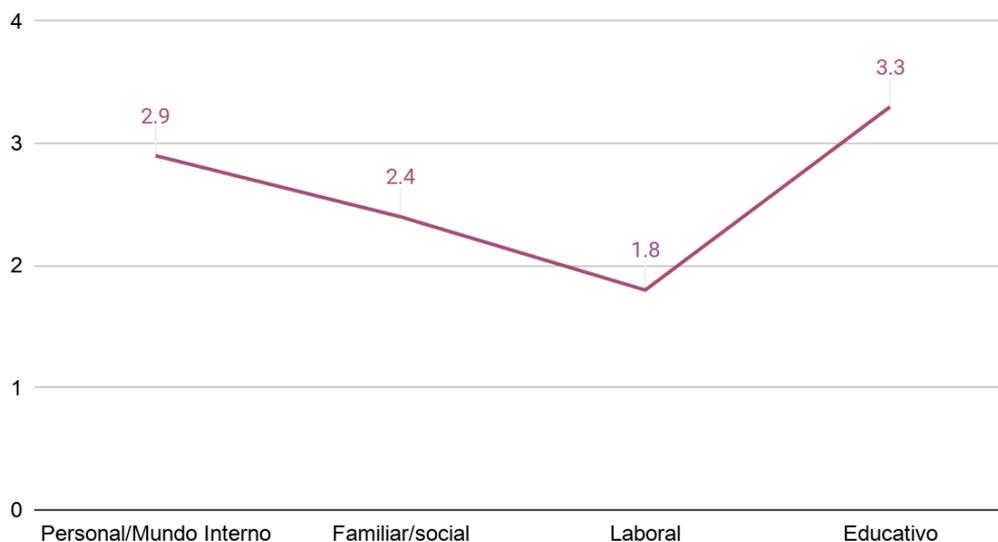


Gráfico 13 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 4 “mucho”

Jóvenes en el último año de la escuela secundaria

Finalmente, aquellos/as jóvenes pertenecientes a este grupo señalaron que el incremento en el uso de la tecnología en el contexto de distanciamiento social les permitió desarrollar en primer lugar el espacio personal/mundo interno (X:2,9; DS:1,2), seguido por el desarrollo de los espacios familiar/social (X:2,6; DS:1,2), educativo (X:2,4; DS:1,3), en último lugar el espacio laboral (X:1,8; DS:1,1)

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y se encuentran realizando estudios superiores

Este grupo de jóvenes, por su parte, refirieron que dicho incremento en el contexto del distanciamiento social les permitió desarrollar en mayor medida el espacio educativo (X:3,7; DS:1,3), seguido por el desarrollo en el espacio personal/mundo interno (X:2,8; DS:1,3), el espacio familiar/social (X:2,6; DS:1,2) y el espacio laboral (X:1,9; DS:1,3)

Jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y no iniciaron estudios superiores o comenzaron en este año, pero abandonaron

Los/as jóvenes pertenecientes a este grupo en particular, mencionaron que el incremento en el uso de la tecnología en el contexto de distanciamiento social les permitió desarrollar los espacios educativo (X:3,2; DS:1,3), el personal/mundo interno (X:3; DS:1,3), el familiar/social (X:2,4; DS:1,2) y el laboral (X:1,7; DS:1,1)

Contribución del uso de la tecnología en los distintos espacios

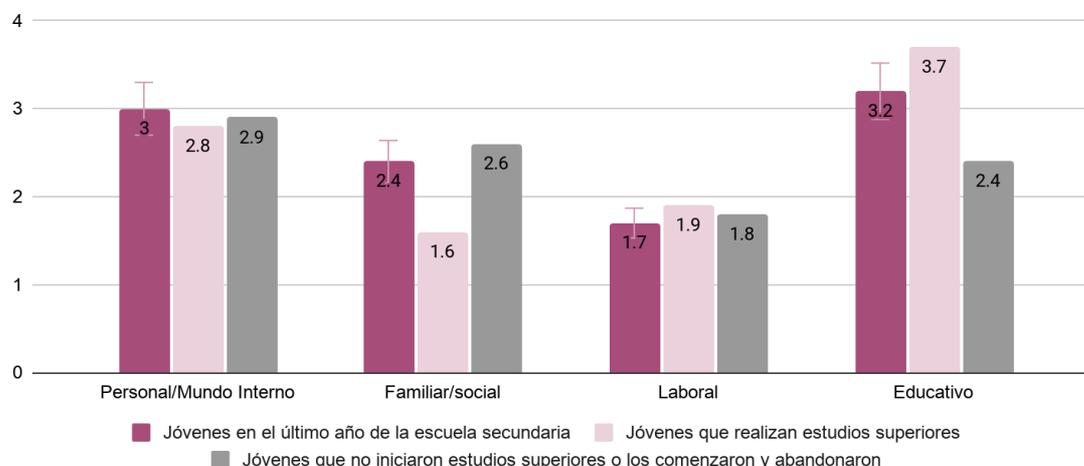


Gráfico 14 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 4 “mucho

En cuanto a la cantidad de horas promedio en el día que los/as jóvenes están conectados/as a la tecnología en este contexto, se observa que le destinan 7 horas y media aproximadamente ($X: 7,6$; $DS: 2,8$).

COMPARACIÓN DE DOS MOMENTOS DE LA PANDEMIA

A continuación, se expondrán los resultados comparativos entre dos momentos de la pandemia. El primero corresponde a una encuesta realizada a jóvenes durante los meses de abril-mayo, bajo la normativa de aislamiento social (ASPO) (Flores et al., 2020). El segundo momento toma los resultados recogidos a partir de la encuesta actual en situación de distanciamiento social (DISPO).

Preocupaciones en los aspectos de la vida

En cuanto a las preocupaciones que los/as jóvenes tienen sobre los distintos aspectos de su vida, se observa que en la población encuestada en el mes de abril-mayo, los niveles de preocupación estaban más repartidos en las distintas áreas, puntuando de manera similar en el estudio, futuro y salud. Por su parte, en los/as jóvenes encuestados/as en octubre-noviembre, el futuro aparece como la preocupación preponderante. Cabe señalar que, con relación a esta última población, todas las preocupaciones disminuyeron menos la de futuro y trabajo, lo cual puede deberse a la incertidumbre propia del contexto. Asimismo, con respecto a salud, se observa que la preocupación de estos/as jóvenes se manifiesta por encima de la del estudio.

Preocupaciones en los aspectos de la vida

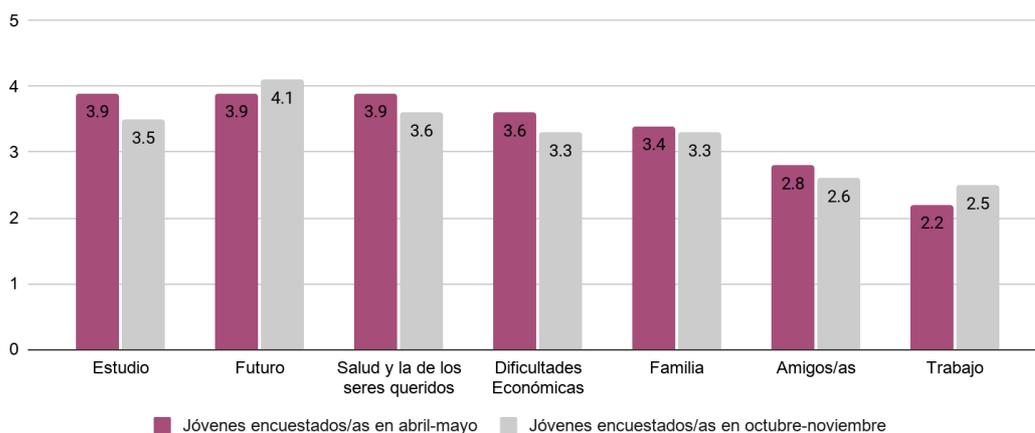


Gráfico 15 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 4 “mucho”

Intenciones de futuro

En cuanto a las intenciones que los/as jóvenes tienen para el próximo año, se observa un aumento en el porcentaje de jóvenes que tienen la intención de estudiar y trabajar en este segundo momento de DISPO, mientras que ha disminuido considerablemente aquellos/as que eligen estudiar solamente. Si bien la frecuencia no es muy elevada, hubo un cambio notorio en el grupo que aún no sabe qué hará el año próximo que puede relacionarse con el contexto de incertidumbre que persiste.

Intenciones para el 2021

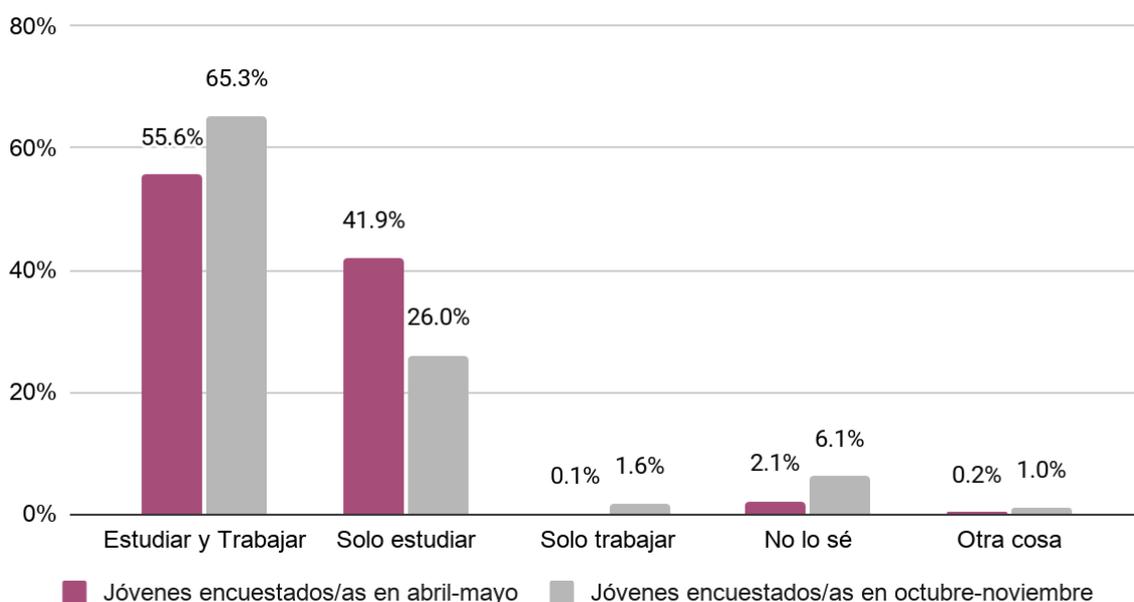


Gráfico 16

Impacto de la situación de pandemia en proyectos futuros

Con relación al impacto que generó la situación de pandemia en la manera de ver y considerar sus proyectos futuros se observa un aumento significativo en los/as jóvenes encuestados/as en octubre-noviembre.

Impacto que generó la pandemia en los proyectos de futuro

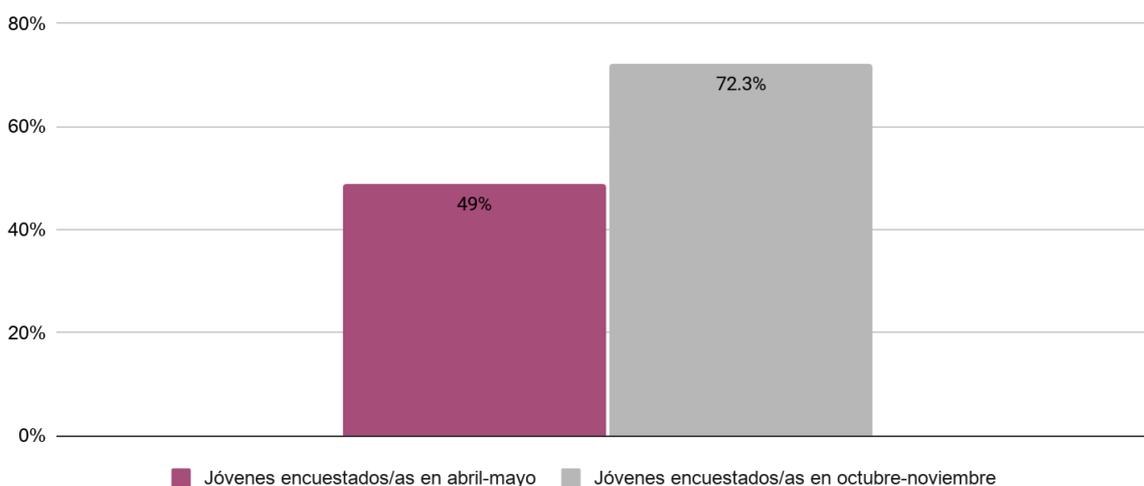


Gráfico 17

Impacto en las áreas de la vida

En cuanto al impacto que generó la situación de pandemia en distintas áreas de la vida de los/as jóvenes, se distingue que el mismo se redujo en el área de los estudios en los/as jóvenes encuestados/as en octubre-noviembre. Esto podría vincularse al hecho de que al haber transcurrido varios meses del ciclo lectivo, los/as jóvenes pudieron haberse acomodado a esta nueva modalidad de cursada. Asimismo, a lo largo de este tiempo pudieron haber desarrollado estrategias para sobrellevar los estudios.

Impacto en áreas de la vida

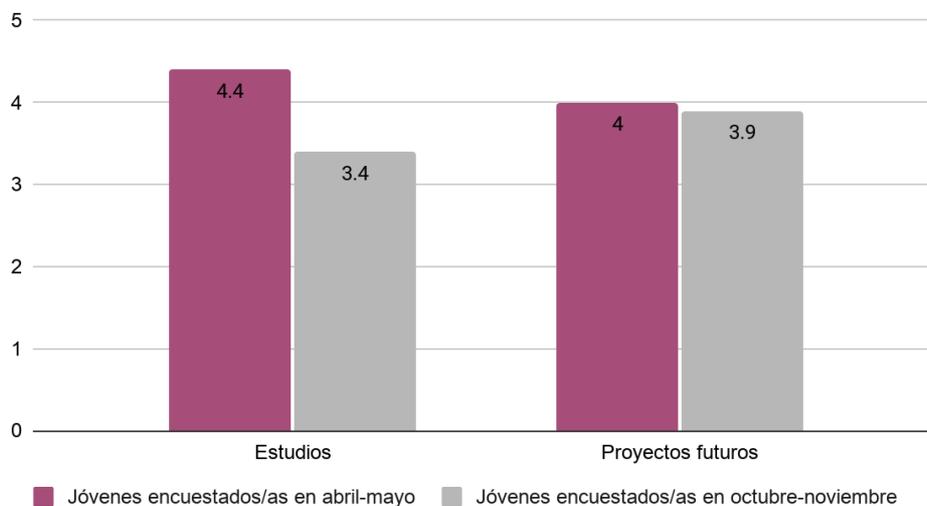
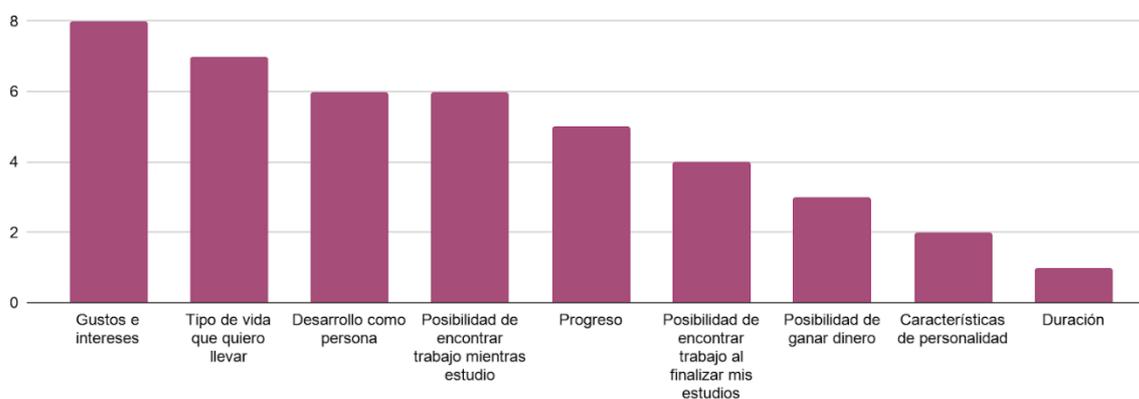


Gráfico 18 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 5 “mucho

Factores que inciden en los proyectos de estudio y trabajo

Factores de jóvenes encuestados/as abril-mayo



Factores de jóvenes encuestados/as en octubre-noviembre

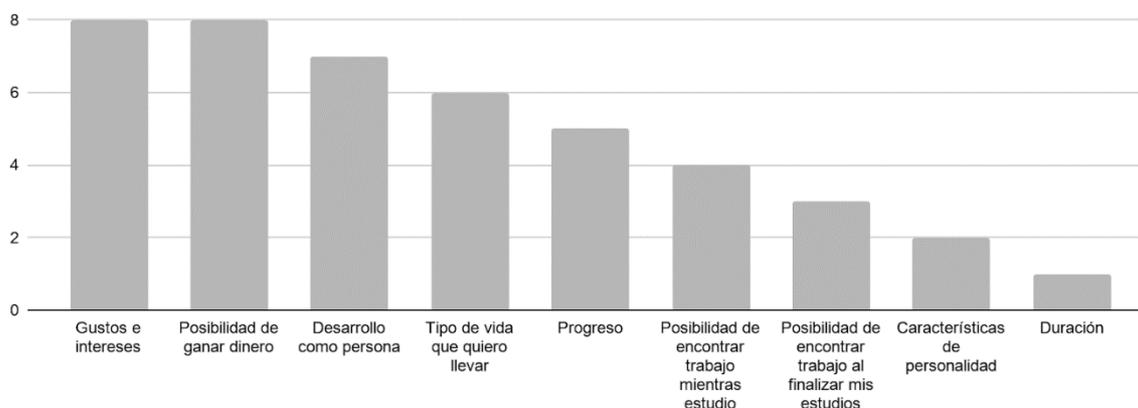


Gráfico 19*Comprende ambas poblaciones por separado y representa los factores desde los más considerados a los menos

Organización del tiempo por áreas de la vida

El advenimiento de la pandemia y las consecuentes medidas implementadas de aislamiento social (ASPO) primero y el distanciamiento social (DISPO) después, incidió en la manera en que los jóvenes organizan su tiempo, en relación con diferentes áreas de la vida.

En particular, se solicitó que valoren en qué medida les resultó difícil organizar su tiempo en las diferentes áreas de la vida por medio de una escala de 5 opciones, donde 1 es “nada difícil” y 5 es “muy difícil”. Los resultados muestran leves diferencias en ambos grupos de jóvenes, es decir los encuestados durante los meses de abril y mayo y los encuestados en octubre-noviembre. Sin embargo, los que forman parte de este último grupo mostraron mayor dificultad -aunque esta es leve-, para organizar su tiempo en todas y cada una de las áreas de la vida. En ambos grupos, además, se conservó el orden en lo que respecta a la dificultad para organizar el tiempo en las áreas de la vida, destacando que en mayor medida estas dificultades se producen en el área educativa.

Organización del tiempo por áreas de vida

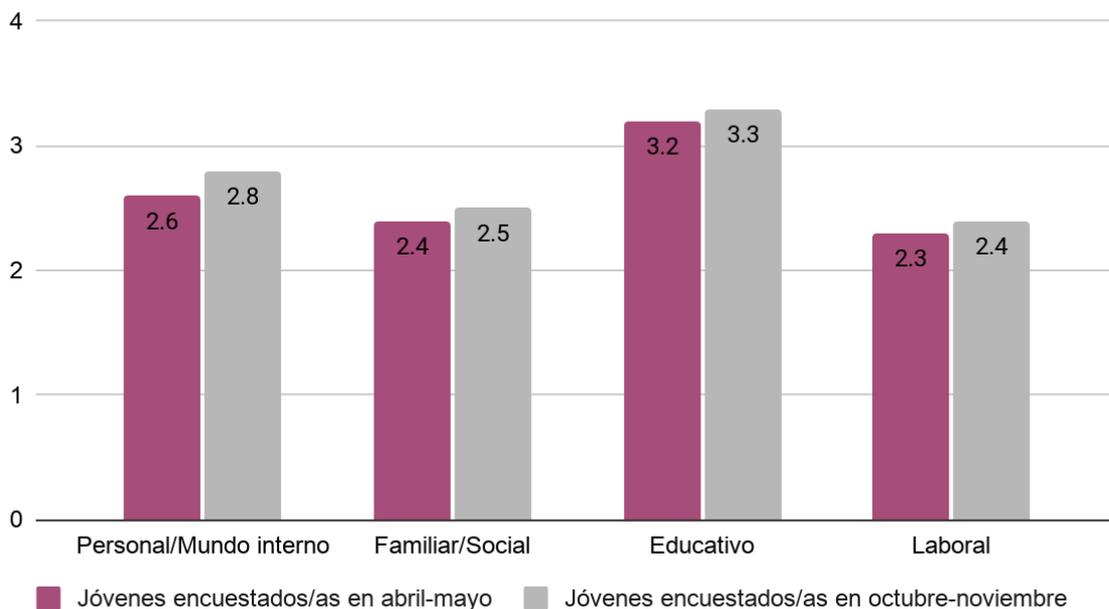


Gráfico 20 *Los valores expresados son en medias, siendo 1 “nada” y 5 “mucho”

Horas promedio diarias conectados/as

Se observa una disminución en la cantidad de horas diarias promedio que los/as jóvenes encuestados en octubre-noviembre le destinan al uso de la tecnología, respecto de los/as jóvenes encuestados en abril-mayo. Esta disminución podría explicarse a partir de la progresiva flexibilización de las medidas preventivas de aislamiento social (ASPO) hasta su sustitución en casi todo el territorio argentino por el distanciamiento social (DISPO), lo cual podría haber favorecido el desarrollo de eventos presenciales de interacción social.

Horas promedio conectados/as a tecnología por día

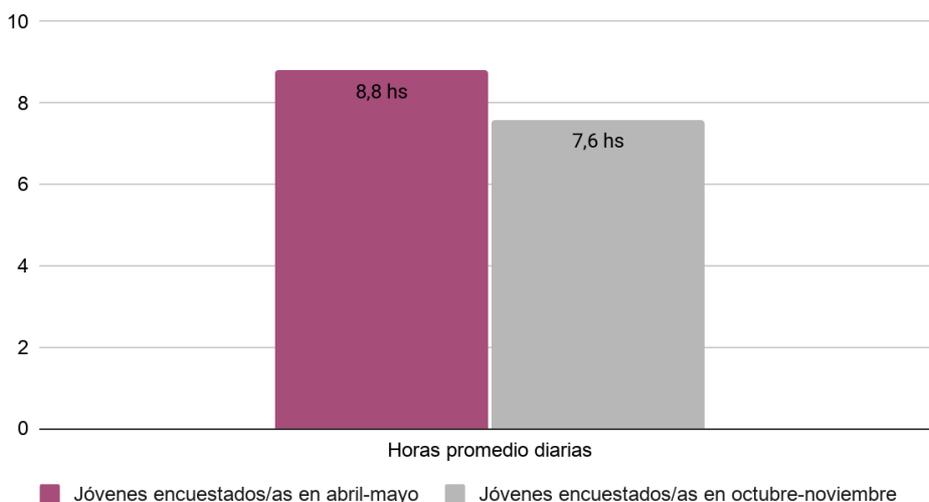


Gráfico 21

6. Discusión

La pandemia por COVID-19 ha impuesto, de manera inédita, importantes modificaciones en las rutinas y actividades de todas las personas en general, y las juventudes no fueron la excepción. Resulta relevante conocer el impacto que este contexto tuvo sobre la población juvenil y sobre sus proyectos educativos y laborales, considerando específicamente a quienes están finalizando la escuela secundaria o la han finalizado en el 2019. Asimismo, se observa que la prolongación en el tiempo del aislamiento y luego distanciamiento (en un periodo de marzo a noviembre) y la necesaria imposición de medidas de cuidado, también han delineado diversas influencias sobre diferentes esferas vitales.

Teniendo en cuenta que hay un total de 93,9% de jóvenes que expresan saber qué quieren hacer a futuro, se puede inferir que más allá de la situación incierta propia de este periodo pandémico, la posibilidad de enunciar intenciones de futuro se sostiene.

Diversos autores (Guichard, 1995; Longo, 2012) plantean que las formas de anticipación del futuro explicitan aquello que los/as jóvenes pueden imaginar según su contexto y condiciones de vida. Así, los elementos del presente pueden transformarse en recursos u obstáculos según la manera de anticipar el futuro. En este sentido, si bien la situación de pandemia y distanciamiento social no necesariamente obtura la posibilidad de

representarse a futuro, tiene efectos en las características o estrategias que anticipan para construir dicho porvenir. Esto parece confirmarse ante el aumento notable de jóvenes que refieren que la situación de pandemia por COVID-19 y el distanciamiento social generaron cambios importantes en su manera de ver, pensar y considerar el mundo del estudio y del trabajo.

Más ejemplos pueden hallarse en el aumento del porcentaje de jóvenes que desean estudiar y trabajar simultáneamente, junto con la disminución en el porcentaje de aquellos/as jóvenes que se plantean estudiar exclusivamente, en comparación con el principio de la situación de pandemia por COVID-19.

Con diferencias o no, imaginar futuros posibles resulta un componente central de las trayectorias en tanto permite sostener la apertura a nuevos desarrollos y resurgimientos a la par que otorgan continuidad a la trayectoria actual (Longo, 2012). Las proyecciones de futuro podrían verse, desde este punto, como favorecedoras para la salud mental en tanto perspectiva aspiracional que mejora en sí misma las condiciones del presente, lo cual va en la misma línea de la circularidad representativa propuesta por Guichard (1995).

El futuro como dimensión que más preocupa a los/as jóvenes de la encuesta pone de manifiesto que la continuidad de la trayectoria personal es significativamente relevante para esta población, desterrando algunas representaciones sociales que muchas veces circulan sobre este grupo etario.

A su vez, la dimensión de estudio aparece como otra de las principales preocupaciones. Se observa que en todos/as los/as jóvenes encuestados/as, hay una coincidencia respecto a la incertidumbre que genera no saber cómo continuará la modalidad de los estudios, tanto para quienes los finalizan, los inician e incluso también para quienes han interrumpido la cursada. Justamente Schlossberg (1981) plantea que estar advertidos/as o no de la duración de un cambio es uno de los factores que facilita o dificulta la adaptación al mismo. La incertidumbre, como es el caso de la situación de pandemia, podría contribuir a aumentar el grado de estrés y ansiedad.

Por un lado, esto permite apreciar la relevancia del rol de estudiante dentro de la configuración de la condición juvenil y cómo, al diluirse la estructura temporo-espacial educativa y los intercambios cara a cara de la vida social que aportan los estudios (ya sea

secundarios o superiores), se vuelve necesaria una reorganización que afecta también otras áreas de la vida. Conviene en este punto no desconocer la función estructurante en cuanto a la rutina y la identidad de la actividad del estudio para esta franja etaria, tal como señalan diversas investigaciones mencionadas por Weiss (2012).

Las modalidades que adoptó la escuela en este contexto han tenido un particular impacto en las poblaciones de jóvenes que se encuentran finalizando la escuela secundaria. Además del carácter estructurante que tiene la escuela para la rutina y la organización del tiempo, ocupa un lugar central en la construcción de la identidad de los/as jóvenes. Es a partir de las experiencias escolares y de las relaciones con los distintos agentes educativos, que se van internalizando las normas, se adquieren nuevas responsabilidades y se aprenden otras formas de socialización. “Las secundarias no son sólo espacios donde el carácter heterogéneo, múltiple, diverso y cambiante de las expresiones y formas de la condición adolescente se manifiesta sino donde se construyen y reconstruyen los estudiantes como sujetos juveniles” (Reyes, 2009, p. 152).

En la escuela secundaria, los/as alumnos/as establecen distintos tipos de relaciones que, lejos de cernirse a lo académico, se dan en múltiples espacios con los que desarrollan diferentes aspectos subjetivos, afectivos y sociales de su identidad (Dubet y Martuccelli, 1998). Si tradicionalmente la cotidianeidad de las juventudes se organiza en torno a las actividades escolares y al encuentro con otros/as es tan significativo, cabe preguntarse qué huellas dejarán estas modalidades de la escuela implementadas en la pandemia en el devenir de sus trayectorias educativas.

En especial, estas cuestiones se ven profundizadas en quienes atraviesan la experiencia de estar finalizando o iniciando un ciclo puntual. En lo que hace al final de la escuela secundaria, los hábitos y las costumbres se ven modificados.

Por otra parte, quienes comenzaron una nueva etapa de la que conocían o conocen poco, tienen el desafío de comprender las reglas del nuevo ámbito y la incertidumbre de cómo será, especialmente al no contar con alguien al lado presencialmente que, como par, pueda compartir la experiencia de afiliarse a esta nueva dinámica.

En este sentido, nos preguntamos cómo podrían influir las condiciones de distanciamiento social en el proceso de afiliación a una nueva institución, ya sea en la decisión de volver a

inscribirse o no en los estudios superiores u otras formaciones, o incluso en el eventual abandono de estos por parte algunos/as jóvenes.

Lo que es evidente es que tanto los/las jóvenes del último año de la escuela secundaria como quienes ya la finalizaron e iniciaron un nuevo proyecto educativo, se encontraron ante el desafío de tener que desarrollar diversas estrategias para lograr una mayor autonomía en su rol de estudiantes. Esto teniendo en cuenta un contexto en el que se han modificado las relaciones tradicionales con las instituciones educativas en su contenido y en su forma, tanto en tiempo como en espacio, y donde también se cristalizaron las desigualdades sociales.

En torno a las actividades de las juventudes en esta particular etapa, estudiar y realizar las tareas escolares presenta una importancia similar a la de ayudar en las tareas domésticas. Esto demuestra cómo a partir de la situación de pandemia por COVID-19 muchos/as de los/as jóvenes han tenido que sumar a su actividad educativa, una mayor colaboración dentro sus hogares. En un momento de sus vidas donde la salida exogámica resulta necesaria, han tenido que permanecer al interior de sus casas, pasando muchas horas al día en el seno familiar, lo cual es probable que haya afectado en sus modos de ser y estar en el mundo. Como refieren Cardini y equipo (2020), durante el período de aislamiento/distanciamiento, la posibilidad de aliviar la carga del cuidado de personas a través de terceros/as, trabajo doméstico o acuerdos intrafamiliares se encontraba vedada, así como se restringió la posibilidad de delegarlo en espacios de crianza, escuelas u otros centros de cuidado. No es un detalle menor la evidencia de que las condiciones de vida de las familias conformadas por niños, niñas y adolescentes en edad escolar son las más afectadas por la crisis económica que profundizó la situación de pandemia por COVID-19. En este sentido varios/as jóvenes tuvieron que desplazar su rol de receptores/as a proveedores/as del cuidado.

Estas consideraciones dan cuenta de un sentido de responsabilidad y cuidado, así como una postura reflexiva de las necesidades propias y familiares, que puede ser valorado positivamente (Johnson, Saletti-Cuesta y Tumas, 2020). También se ve reflejado en el incremento del nivel de preocupaciones con relación a la salud propia y de los seres queridos que es la segunda en su ponderación. Coincide, además, con los meses en los cuales se atravesó el pico de la pandemia en la zona que toma referencia la encuesta realizada.

Como se observa, las múltiples repercusiones de la situación de pandemia por COVID-19 y distanciamiento social en distintas dimensiones tales como el estudio, el trabajo, el futuro, la vida cotidiana y la salud, entre otros, inciden en diversos aspectos psicológicos y de la construcción identitaria de esta franja etaria que está en proceso de transformación. Es importante, en este punto, recuperar el concepto del/a adolescente que crece, en marcha continua. No como un proceso puramente intra-subjetivo, sino que se gesta en prácticas y vivencias con otros/as y que se convierte, a través de las conversaciones y la reflexión, en experiencias intra-subjetivas (Weiss, 2012).

Esta comprensión hace visible la necesidad de que los/as jóvenes profundicen el autoconocimiento y la autopercepción de distintas características psicológicas, para ampliar las herramientas con las que cuentan para afrontar situaciones de crisis y de transición. En este sentido, resulta interesante que los/as jóvenes encuestados/as puedan reconocer como principales recursos personales, las características de personalidad y las habilidades, aún por sobre las experiencias previas, dando cuenta a su vez que la situación de pandemia interpela la interpretación de su pasado. Asimismo, pueden reconocer recursos de su entorno tales como el equipamiento tecnológico, el espacio físico con el que cuentan para realizar sus actividades y la contención familiar.

Otro aspecto central del autoconocimiento con relación a la construcción de proyectos futuros es la posibilidad de conocer e identificar los gustos e intereses. Muestra de ello es que éste sea uno de los factores indicados como el de mayor importancia a la hora de pensar su futuro educativo y laboral. Asimismo, la interrelación entre las variables psicológicas y las contextuales se evidencia, por ejemplo, en aquellos/as jóvenes que finalizaron la escuela secundaria y no han iniciado estudios superiores o en quienes los comenzaron y abandonaron, donde la posibilidad de ganar dinero se considera por sobre el factor anteriormente mencionado. Esto podría deberse a la necesidad preponderante de conseguir un ingreso frente a la realidad económica; o a alguna experiencia poco satisfactoria en relación con su primera elección; o a que no hayan tenido la posibilidad de explorar algunos aspectos de su personalidad, para los cuales las actividades de orientación suelen ser un gran aporte.

Cabe destacar que, si bien la mayoría de la muestra comparte una cierta pertenencia social, puede suponerse que, en el plano individual, la forma de encarar las posibles inserciones a futuro difiera, puesto que los recursos y obstáculos tanto personales como del contexto son singulares para cada uno/a (Schlossberg, 1981; Guichard, 1995; Longo, 2011).

Asimismo, queda de manifiesto la importancia que ha tenido para el total de jóvenes el soporte tecnológico. Considerar un estimado que supera las siete horas diarias para el uso de la tecnología, cuyo destino en gran parte se aboca a actividades educativas ya podría considerarse un hito en sí mismo. Las estrategias virtuales persisten como prioritarias desde las instituciones educativas en lo concerniente a las actividades pedagógicas y los contenidos previstos, consolidándose progresivamente diversas modalidades sincrónicas y asincrónicas a partir de la interrupción inesperada de la cursada presencial. Si bien considerando la exposición actual podría identificarse una leve disminución en la conexión estudiantil comparada al inicio de la situación de pandemia, esto podría explicarse a partir de la progresiva flexibilización de las medidas preventivas de aislamiento social (ASPO) a las de distanciamiento social (DISPO), que podría haber favorecido el desarrollo de eventos presenciales.

7. Conclusiones

¿Cómo ha impactado la situación de pandemia por COVID-19 y el distanciamiento social en los proyectos educativos y laborales de los/as jóvenes, que estuvieran finalizando la escuela secundaria o la hubieran finalizado en el 2019?

A partir del presente informe, se ha podido vislumbrar que dadas las características de dicho escenario, parte de los proyectos de los/as jóvenes que se encuentran en un momento de transición entre la escuela y el mundo adulto, se ven interpelados y complejizados. La pandemia parece poner en jaque muchas de las representaciones del mundo tal cual se conocían hasta ahora y, por lo inédito de la nueva situación, resulta difícil contar con elementos suficientes para anticipar cómo será el futuro, con alguna categoría que vaya más allá de la incertidumbre.

El estudio realizado da cuenta de los efectos que la situación de pandemia por COVID-19 y distanciamiento social ha generado en algunos aspectos psicológicos de los/as jóvenes. Esto se ve reflejado por ejemplo en los recursos personales y del entorno que reconocen, en las intenciones y modos de pensarse a futuro que manifiestan; en las preocupaciones que expresan y en los factores que ponderan como relevantes para pensar en sus proyectos de estudio y trabajo.

Cabe preguntarse cómo se sostiene o reconfigura la construcción identitaria propia de esta franja poblacional en este contexto de distanciamiento social, dado que se han trastocado los vínculos cara a cara tanto con el grupo de pares, como con las instituciones de referencia, afectando sus responsabilidades y actividades cotidianas.

En este sentido, la posibilidad de anticipar a futuro y la construcción de proyectos resultan favorecedoras para el tránsito por esta etapa, aún en condiciones inciertas.

Desde la Psicología de la Orientación se trabaja en el acompañamiento de las juventudes en las distintas transiciones, desarrollando programas de intervención que permitan la construcción narrativa de sí y la elaboración de estrategias, atendiendo la incertidumbre del contexto en el que se encuentran. En consecuencia, la identificación de recursos y aspectos psicológicos, así como de factores externos que inciden en sus proyectos ofrece una oportunidad de apropiarse de nuevas herramientas y poder representarse en otros escenarios posibles.

8. Referencias bibliográficas

Abufhele, M., & Jeanneret, V. (2020). Puertas Adentro: La otra cara de la pandemia. *Revista chilena de Pediatría*, 91(3), 319-321. doi.org/10.32641/rchped.v91i3.2487

Aisenson, G., Legaspi, L., Valenzuela, V., Bailac, K., Czerniuk, R., Vidondo, M., Virgili, N., Moulia, L., De Marco, M., & Gómez González, M. N. (2015). Anuario de Investigaciones, XXII, 83-92, Facultad de Psicología, UBA.

Aisenson, D., & Equipo de Investigaciones en Psicología de la Orientación (2002). *Después de la Escuela: Transición, construcción de proyectos, trayectorias e identidad de los jóvenes*. Buenos Aires. EUDEBA

Balluerka-Lasa, N., Gómez-Benito, J., Hidalgo-Montesinos, D., Gorostiaga-Manterola, A., Espada-Sánchez, J. P., Padilla-García, J. L., & Santed-Germán, M. A. (2020). Las consecuencias psicológicas de la COVID-19 y el confinamiento: Informe de investigación. Universidad del País Vasco: España. https://www.ub.edu/web/ub/ca/menu_eines/noticias/docs/Consecuencias_psicologicas_COVID-19.pdf

Bandura, A. (1986). *Social Foundations of Thought and Action: A Social Cognitive Theory*. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.

Bos, M.S., Minoja, L., & Dalaison, W. (2020). Estrategias de reapertura de escuelas durante COVID 19, Banco Interamericano de Desarrollo. doi.org/10.18235/0002334

Cardini, A., Bergamaschi, A., D'Alessandre, V., Torre, E., & Ollivier, A. (junio de 2020). Educar en tiempos de pandemia. Entre el aislamiento y la distancia social. Buenos Aires: CIPPEC, 5-6. Disponible en www.cippec.org.

Coulon, A. (1993). *Etnometodología y educación*. Barcelona: Paidós.

Dubet, F., & Martuccelli, D. (1998). *En La Escuela, Sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Editorial Losada

FLACSO Argentina (2020). *Entrevista a Gabriel Kessler. Las desigualdades en la pandemia*. Video <https://youtu.be/ruYqfllqkGY>.

Flores, C., Cassullo, G., De Marco, M., Siniuk, D., Moulia, L., Imbrioscia, F., Mendes Novo, S., Videla, G., & Yanella, L. (2020). Los proyectos educativos y laborales de las juventudes en tiempos de cuarentena obligatoria. Poster presentado en el XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología; XXVII Jornadas de Investigación; XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR; II Encuentro de Investigación en Terapia Ocupacional; II Encuentro de Musicoterapia. 25 al 27 de noviembre de 2020. Buenos Aires. Disponible en <http://ji.psi.uba.ar/xxvii/esp/index.php?var=inicio.php>

González-Jaimes, N., Tejeda-Alcántara, A. Espinosa-Méndez, C., & Ontiveros-Hernández, Z. (2020). *Impacto psicológico en estudiantes universitarios mexicanos por confinamiento durante la pandemia por Covid-19*. doi.org/10.1590/SciELOPreprints.756

Grassi, A., & Córdova, N. (2010). *Entre niños, adolescentes y funciones parentales*. Buenos Aires: Editorial Entreideas.

Guichard, J. (1995) *La Escuela y las Representaciones de Futuro de los Adolescentes*. Barcelona: Laertes.



Johnson, M.C, Saletti-Cuesta, L., & Tumas, N. (2020), Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del COVID-19 en Argentina. *Ciênc. saúde coletiva*, 25 (1). doi.org/10.1590/1413-81232020256.1.10472020

Kaplan, A. (noviembre, 2013). *Culturas adolescentes y contextos mediatizados*. Trabajo presentado en el Acto Inaugural del I Coloquio sobre Culturas Adolescentes: subjetividades, contextos y debates actuales (Argentina – Francia – Uruguay), Buenos Aires.

Longo, M. E. (2012). Las representaciones sobre el futuro: ¿Un indicador de desigualdad de inserción laboral de los jóvenes? En O. R. Battistini & G. Mauger (Eds.), *La difícil inserción de los jóvenes de clases populares en Argentina y Francia* (pp. 331–351). Buenos Aires: Prometeo Libros.

Moreno, J.E., & Migone de Faletty, R. (2016). *Claves para la orientación*. Buenos Aires: Ed. Guadalupe.

Organización Internacional del Trabajo. (2020) Observatorio de la OIT: El COVID-19 y el mundo del trabajo. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_743154.pdf

Ozamis-Exteberria, N., Dosil-Santamaria, M., Picaza-Gorrochategui, M., & Idoiaga-Mondragon, N. (2020). Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España. *Cad. Saúde Pública*, 36(4). doi.org/10.1590/0102-311X00054020.

Quattrocchi, P., Flores, C., Cassullo, G.L.; Siniuk, D., Moulia, I., & De Marco, M. (2018). La autonomía de los estudiantes del último año de la escuela secundaria participantes de grupos de orientación vocacional. Un estudio sobre las actividades de orientación que realizan. *Revista Orientación y Sociedad. Universidad Nacional de La Plata*, 18 (2), 235-249.

Quattrocchi, P., García, A., García Morillo, N., & Mazza, A. (2017). Orientar en Tiempo de Redes. Presentado en el II Congreso RELAPRO 2017: “Enfoques Modelos y Estrategias de la Orientación en Latinoamérica”. *Revista OrientAcción* 3, 312-323. Disponible en https://issuu.com/amilkarbrunal/docs/revista_de_orientacion_y_desarrollo

Quattrocchi, P.; Flores, C.; Cassullo, G.L.; Moulia, L. De Marco, M., Shaferstein, C.; Pereda, Y., & Siniuk, D. (2017). Motivación y género en la elección de carrera. *Revista de Educación y Desarrollo*, 41, 27-35.

Reyes, A. (2009). La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14 (40) enero-marzo, 147-174. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México.

Savickas, M., Nota L., Rossier J., Dauwalder J., Duarte M., Guichard J., Soresi S., Van Esbroeck R., & van Vianen A. (2009). Life designing: A Paradigm for career construction in the 21st century. *Journal of vocational behaviour*, 75 (3) 239-250.

Schlossberg, N. (1981). *Un modelo para analizar la adaptación humana a la transición*. The Counseling Psychologist. Sage Publications

Szapiro, L. (27 de abril de 2020). *El impacto de la cuarentena en la adolescencia*. <https://www.pagina12.com.ar/262312-el-impacto-de-la-cuarentena-en-la-adolescencia>

Valenti Randi, M. (2020). *La Pandemia de las desigualdades*. Pensar la pandemia, Observatorio social del coronavirus. CLACSO. Disponible en <https://www.clacso.org/la-pandemia-de-las-desigualdades/>

Virgili, N.; Cortijo, C.; Davidzon, S., Sanguina, S., & Alviso Jimenez, G. (noviembre, 2017). *El ingreso a la universidad: estrategias de orientación para ingresantes*. Trabajo presentado en el IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Buenos Aires.

Weiss, E. (2012). Los estudiantes como jóvenes: El proceso de subjetivación. *Perfiles educativos*, 34, 134–148.



OBSERVATORIO
PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADA

opsa@psi.uba.ar

